

ANÁLISIS DE LA CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO TEÓRICO DE ESTADO
FALLIDO Y SU VINCULACIÓN CON LA AGENDA POLÍTICA ESTADOUNIDENSE
COMO FORMA DE LEGITIMAR LA ACCIÓN POLÍTICA INTERNACIONAL

SANTIAGO MONROY TABORDA

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C, 2011

“Análisis de la construcción del concepto teórico de Estado fallido y su vinculación con la agenda política estadounidense como forma de legitimar la acción política internacional”

Disertación de Grado
Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Santiago Monroy Taborda

Dirigido por:
Andrés Molano Rojas

Semestre II, 2011

"En nuestros días, los viajeros tienen demasiada prisa, prisa por llegar, por llegar a toda costa, pero no se llega solamente al final del camino. En cada etapa se llega a alguna parte, a cada paso se puede descubrir una cara oculta de nuestro planeta, basta con mirar, con desear, con creer, con amar"

Amin Maalouf - Samarcanda

AGRADECIMIENTOS

La presente disertación es un paso más en el camino de la vida. Un paso que no hubiera sido posible lograrlo sin la compañía y el apoyo de distintas personas. Desde mi familia, mis amigos y la Universidad recibí un apoyo indiscutible que ha ayudado a acercarme cada vez más a ese título de Internacionalista. Quisiera agradecer en este breve espacio a todos y cada uno de ustedes por caminar junto a mi. No obstante, esta hoja estará dedicada a aquellas personas más cercanas.

En primer lugar, le doy gracias a Dios por ser la base espiritual de cada reto en mi vida. A mis padres Javier y Teresita, que gracias a su infinito amor e incondicionalidad he conseguido llegar hasta este punto tan importante de la vida. Siempre estaré agradecido por ese amor paternal que se ha convertido en un motor vital de mis sueños y expectativas. A mi hermano Sebastián por su confianza y compañía en cada una de las etapas de mi vida. Y quizá, más importante aún, por ser ese ejemplo de determinación y de lograr llevar a cabo sus sueños. A mi hermana Alejandra, por su inmensa ternura y ser esa luz más brillante en nuestras vidas. Me enseñaste que la inocencia no tiene límite de caducidad. A mi familia, por cada deseo, oración y palabra de apoyo que levantaron el ánimo en los malos tiempos y fueron compañía en los buenos. A Juan Camilo López, hermano de la vida, gracias por todo el apoyo en estos años de amistad fraternal. Cada logro alcanzado lleva el empuje de nuestra amistad.

A mis amigos de la Universidad, mis más sinceros agradecimientos ya que sin ellos no hubiera sido posible tener un mejor paso por esta etapa. Aprendí mucho con cada uno de ustedes y no dudo en el prometedor futuro que van a tener. Por último, a mi director de trabajo de grado, Andrés Molano Rojas que sin su apoyo y guía no hubiera podido culminar esta última etapa en mi proceso de convertirme en profesional de Relaciones Internacionales. Muchas gracias.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. DEL HUMANITARISMO A LA SEGURIDAD NACIONAL: LA POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN TORNO A LOS ESTADOS FALLIDOS	4
1.1. EL FIN DE LA GUERRA FRÍA Y LA REDEFINICIÓN DE LA AGENDA INTERNACIONAL	5
1.2. 9/11: LOS ESTADOS FALLIDOS COMO NUEVA FUENTE DE AMENAZA PARA LA SEGURIDAD NACIONAL DE EEUU	8
1.2.1. Los cuatro ejes de funcionamiento del Estado	10
1.2.2. Áreas de amenazas claves	11
1.2.3. Categorías de las políticas e iniciativas de EEUU para confrontar las amenazas de los Estados débiles o fallidos	12
1.3. INSTRUMENTOS ESTADOUNIDENSES EN TORNO A LOS ESTADOS FALLIDOS: DEPARTAMENTO DE DEFENSA, DEPARTAMENTO DE ESTADO, USAID	15
1.4. CONCLUSIONES	17
2. LA CONSTRUCCIÓN ACADÉMICA DEL CONCEPTO DE ESTADO FALLIDO	19

2.1. LOS <i>'THINK TANKS'</i> Y SU INFLUENCIA EN LA AGENDA POLÍTICA ESTADOUNIDENSE	20
2.2. <i>WORLD PEACE FOUNDATION</i> Y EL <i>'FAILED STATE PROJECT'</i> DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD	23
2.2.1. El Estado y sus posibles fallas	24
2.3. EL <i>FUND FOR PEACE</i> Y EL <i>FAILED STATES INDEX</i> PUBLICADO POR THE FOREIGN POLICY	28
2.3.1. Resultados para el periodo comprendido entre el 2005 y 2008	30
2.4. CONCLUSIONES	32
3. CONSTRUCCIÓN ACADÉMICA DEL CONCEPTO DE ESTADOS FALLIDOS: OBJETIVAMENTE CUESTIONABLE, POLÍTICAMENTE LEGITIMANTE	34
3.1. ¿EXISTE ALGUNA RELACIÓN CAUSAL ENTRE ESTADOS FALLIDOS Y SEGURIDAD INTERNACIONAL?	35
3.1.1. <i>Index of State Weakness in the Developing World</i>	38
3.1.2. Terrorismo Internacional	41
3.1.3. Proliferación de armas de destrucción masiva	43
3.1.4. Crimen Organizado Transnacional	44

3.1.5. Acceso a recursos energéticos	45
3.1.6. Propagación de enfermedades infecciosas	46
3.2. ¿ES EL MODELO DEMOCRÁTICO LIBERAL LA SOLUCIÓN PARA LA DEBILIDAD Y POSIBLE FALLA DEL ESTADO?	48
3.3. ¿LA DEBILIDAD DEL ESTADO SE DEBE ÚNICAMENTE A RAZONES ENDÓGENAS DE LOS PAÍSES?	50
4. CONCLUSIONES	54

LISTA DE GRÁFICOS

	Pág.
Gráfico 1. Gráfico de tipo de Estados	27
Gráfico 2. Tabla de índice de Estados Fallidos años 2005 – 2008	31
Gráfico 3. Descripción de los 20 indicadores	39

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Índice de Debilidad Estatal en el Mundo Desarrollado

INTRODUCCIÓN

Las nuevas amenazas para la paz y la seguridad mundial que se han ido fijando en la agenda de los actores internacionales como el terrorismo, el crimen organizado, la proliferación de armas de destrucción masiva, la propagación de enfermedades infecciosas y la seguridad energética han sido vinculadas fuertemente con la cuestión de los Estados fallidos. Para los Estados Unidos y algunas agendas académicas, estas amenazas no son más que el síntoma de una enfermedad catalogada como Estados fallidos. En consecuencia, la presente disertación pretende analizar la relación simbiótica entre el desarrollo teórico de la escuela conservadora y la agenda política de Estados Unidos en la construcción del concepto de los Estados fallidos.

Teniendo en cuenta lo anterior, este trabajo está dividido en tres partes. En una primera parte se examinará los antecedentes y el desarrollo político del concepto de Estado fallido en el marco de la agenda política estadounidense luego del 11 de septiembre de 2001. Posteriormente se analizará el desarrollo académico de éste concepto y su vinculación con la agenda política de Estados Unidos. Por último, se cuestionará la objetividad y legitimidad que brinda la construcción teórica alrededor de los Estados más débiles a la acción política de los Estados Unidos en el campo internacional.

El alcance del presente trabajo es analítico, sustentado en un método cualitativo en tanto que se buscó comprender la construcción del concepto de Estado fallido a la luz del desarrollo académico y su vinculación con la agenda estadounidense. Este análisis pretendió cuestionar la objetividad académica que legitimó distintas acciones de los Estados Unidos las cuales tuvieron implicaciones políticas claras. Implicaciones como la intervención directa de los Estados Unidos en distintos territorios (Iraq y Afganistán), así como en la injerencia de Organizaciones Multilaterales en las políticas de distintos Estados bajo los lineamientos provistos por la construcción social del concepto de Estados fallidos.

La presente disertación parte de la base de que es imperativo conocer las razones sociales por las cuales tanto la academia como los gobiernos, ven la

necesidad de catalogar y construir estos conceptos para poder aprehender la realidad y buscar soluciones a los desafíos que de ella surgen. También, auscultar los intereses y motivos que llevan a estos actores a pronunciarse de determinada manera, y no de otra, sobre la problemática de la debilidad de los Estados.

La elaboración del presente trabajo ha supuesto un reto a la hora de determinar los aportes académicos que contribuyen a la construcción del concepto de Estados fallidos. Algunos centros de pensamiento dentro de la sociedad estadounidense, como los *think tanks*, han jugado un papel definitivo en la construcción de esta realidad. Sus aportes han sido cruciales en la definición de algunos Estados como fallidos y en la valoración del impacto de estos en la seguridad internacional.

En cuanto a la bibliografía sobre esta cuestión se debe comprender su extensión en cantidad y en tiempo. Por motivos de la presente disertación, se decide trabajar con los aportes que surgen luego de los ataques terroristas del 11 de septiembre debido a que es luego de este momento en que el fenómeno de los Estados fallidos tiene un alcance global. Se conocen aportes anteriores como los de Ayoob o Zartman quienes se refieren la debilidad del Estado. No obstante, muchos de los desarrollos de estos autores son el sustento de los aportes de aquellos académicos referenciados en el presente trabajo.

Temporalmente, el trabajo se centrará específicamente en el periodo del gobierno de George W. Bush ya que es en el cual el asunto de los Estados fallidos se convierte en uno de los principales temas de la agenda internacional. No obstante, se hace referencia al contexto en el cual las nuevas dinámicas de los Estados fallidos ocurren a partir de la implosión del bloque soviético. Aunque parezca corto el tiempo definido, la construcción que se hizo sobre la problemática de los Estados fallidos en este lapso ha tenido implicaciones globales como la guerra de Iraq y Afganistán y la presión internacional sobre los programas nucleares de Corea del Norte e Irán.

Por último, la importancia del presente trabajo puede ser entendido en dos aspectos. El primero está en el aporte al debate académico. La cuestión de la debilidad del Estado va más allá de los lugares comunes en los que algunos

académicos, políticos o analistas caen a la hora de aproximarse a esta problemática. Esta disertación provee distintos aportes tanto académicos como políticos que amplían el espectro de este tema y enriquecen el debate sobre la falla del Estado.

El segundo aspecto está en el aporte para comprender de mejor manera las actuales dinámicas del sistema internacional. Muchas de las acciones de los Estados, no sólo de los Estados Unidos, tanto a nivel interno como externo está atado a esta temática. Ya sea como Estados fuertes que buscan proveer soluciones a la debilidad de los Estados en función de intereses particulares o como Estados débiles actuando en función de mejorar sus indicadores de seguridad, políticos, económicos y sociales para no caer en la categoría de Estados fallidos o débiles. Este hecho muestra el alcance que ha tenido este discurso y su aceptación por distintos actores.

Sin más preámbulos, se espera que esta disertación sea un aporte valioso para el estudio de la debilidad de los Estados y sea el punto de partida para el desarrollo de otras investigaciones relativas a los Estados fallidos.

1. DEL HUMANITARISMO A LA SEGURIDAD NACIONAL: LA POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN TORNO A LOS ESTADOS FALLIDOS

Aunque la cuestión de la debilidad de los Estados y su potencial falla es un fenómeno relativo a la configuración y consolidación del Estado moderno westfaliano, su prominencia estratégica en los asuntos de seguridad tienen un desarrollo más reciente.¹ En la segunda mitad del siglo XX, durante el periodo conocido como la Guerra Fría, la cuestión de los Estados fallidos estuvo al margen del interés político de las Grandes Potencias debido a las propias dinámicas de la confrontación bipolar. La contención vs. expansión y la disuasión nuclear entre las Grandes Potencias marcaron en gran medida las acciones y políticas llevadas a cabo en este periodo de la historia.

De ahí que para algunos autores como Minh Nguyen, durante la Guerra Fría, la estabilidad relativa y la certidumbre que se derivó de la competencia de las Súper Potencias por el control del tercer mundo, aseguró que las relaciones internacionales y el sistema de Estados se mantuvieran relativamente rígidos². Este control llevó a que durante el contexto de la Guerra Fría, el fenómeno de los Estados fallidos permaneciera invisible hasta el fin de la confrontación bipolar.

Las acciones tanto de los Estados Unidos como de la ex Unión Soviética se llevaron a cabo bajo una estrategia de contención que tenía como fin bloquear la expansión del otro por medio de la intervención de territorios claves. En este sentido, las súper potencias coincidieron en apoyar a distintos Estados que pudieran ser útiles para tal fin, sin importar su sistema político, tipo de régimen, ni su viabilidad institucional. De ahí que “por un periodo prolongado, estos baches entre Estado y sociedad y la potencial fragilidad (del Estado) que viene consigo fueron

¹ Comparar Patrick, Stewart. “‘Failed’ States and Global Security: Empirical Questions and Policy Dilemmas”. En *International Studies Review*. Vol. 9, 2007. p. 645. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

² Comparar con Nguyen, Minh. “The Question of ‘Failed States’: Australia and the Notion of State Failure”, 2005. p.2. Documento electrónico Traducción libre del autor.

considerablemente enmascarados como un efecto indirecto de la Guerra Fría”³. Esta estrategia llevó a que muchos Estados recibieran un apoyo sustancial no sólo de las grandes potencias sino de aquellas instituciones de asistencia para el desarrollo y donantes que permitieron estabilizar sus distintos regímenes y crear aquella ilusión de unidad, estabilidad y legitimidad.

1.1. EL FIN DE LA GUERRA FRÍA Y LA REDEFINICIÓN DE LA AGENDA INTERNACIONAL

El fin de la Guerra Fría no sólo representó el cese de la confrontación bipolar e ideológica sino que dio lugar a la reconfiguración de la agenda de seguridad mundial. Las nuevas amenazas para la paz y la seguridad que se han ido fijando en la agenda internacional se ha dicho que tiene un vínculo muy cercano con la debilidad de los Estados. Susan Woodward considera que “todas las amenazas concretas para la seguridad internacional incluyendo el terrorismo, la proliferación nuclear, las violaciones masivas a los Derechos Humanos, la pobreza, el conflicto armado y los refugiados son vistos como responsabilidad de los Estados y como consecuencia de la debilidad del Estado”⁴. Esta lógica ha llevado a que Estados Unidos y algunas agendas académicas lleguen a la consideración que estas amenazas no son más que el síntoma de una enfermedad catalogada como Estados fallidos.

No fue sino hasta la implosión del bloque Soviético que se pudo observar con claridad las consecuencias de la debilidad de los Estados. Indiscutiblemente el fin de la Guerra Fría fue un punto de inflexión en las dinámicas internacionales. Entre las consecuencias de la caída del bloque soviético se observa que aquellos Estados que hacían parte de la estrategia de contención de las dos súper potencias dejaron de recibir los diferentes recursos que garantizaban el mantenimiento del poder de los distintos regímenes y su aparente estabilidad.

³ Ver Doornbos, Martin. “Fragile States or Failing Models? Accountin for the Incidence of State Collapse”. En *Failing States or Failed States? The Role of Development Models: Colected Works*, 2006. p. 5. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁴ Ver Woodward, Susan. “Fragile States: Exploring the Concept”, 2006. p. 1. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

De igual forma, se constató que mientras la fuente de amenaza para la paz y la estabilidad mundial dejaba de ser la competencia entre las súper potencias y la posibilidad de una confrontación militar y nuclear durante este periodo; los Estados fallidos se iban constituyendo como escenarios de inestabilidad no sólo interna sino con implicaciones para la seguridad global. En consecuencia, “lo que sucedió a comienzos de la década de los noventa en Somalia, Liberia, Etiopía, Angola y Mozambique –entre otros- hizo girar la agenda académica hacia la debilidad de ciertos Estados: ésta era la nueva fuente de amenaza para la seguridad global”⁵.

Entonces se observa que desde los noventa la incapacidad de ciertos Estados para cumplir sus funciones básicas llevó a que se despertara el interés de Estados tales como Noruega, Canadá o Japón e iniciativas multilaterales como las del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de encaminar el enfoque hacia las personas (seguridad humana). No obstante el interés anterior, el asunto de la falla del Estado estuvo al margen de los grandes temas que dirigían la agenda internacional durante esta época. Hecho que cambió totalmente luego de lo ocurrido en 2001 en Estados Unidos. Los ataques terroristas de Al-Qaeda en territorio estadounidense llevaron un cambio radical en la agenda de ese país en materia de política exterior, lo cual ha sentado un precedente y ha reorientado la retórica y la agenda política internacional hacia el fracaso o colapso del Estado.⁶

Según Stewart Patrick, para la comunidad de política exterior de los Estados Unidos en plena década de los noventa, los Estados fallidos o inestables eran vistos como un problema humanitario primordialmente.⁷ No obstante, a lo largo de esta década se observó una nueva postura de los Estados Unidos frente a la concentración de sus intereses con relación a los asuntos externos. Como lo afirma Michael Mandelbaum

⁵ Ver Moncada, Patricia. “Introducción”. En *Los Estados fallidos o Fracasados: un debate inconcluso y sospechoso*, 2007. p. 5.

⁶ Comparar con Woodward. “Fragile States: Exploring the Concept”. p.1. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁷ Comparar con Patrick, Stewart. “U.S. Policy toward Fragile States: An Integrated Approach to Security and Development”. En *The White House and the World: A Global Development Agenda for the Next U.S. President*, 2008. p. 328. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

Las intervenciones abortivas [Bosnia, Haití y Somalia] compartieron distintas características. Cada una involucró países pequeños, pobres y débiles lejos de aquellos centros cruciales que habían dominado la política exterior de Estados Unidos durante la Guerra Fría. Mientras que las administraciones previas se habían preocupado por los miembros más poderosos y potencialmente más peligrosos de la comunidad internacional que constituyen su núcleo, la administración Clinton puso su atención en la periferia internacional.⁸

Pese a este cambio estratégico de los Estados Unidos en relación con los Estados más débiles de la periferia, su atención a lo largo de la década de los noventa va a estar marcada sobretodo por extender los valores de los Estados Unidos y aliviar las tensiones de opresión, de limpieza social y hambruna de aquellos países –Haití, Bosnia Herzegovina y Somalia respectivamente- con acciones que no necesariamente estaban sustentadas en los intereses americanos. “Históricamente la política exterior de Estados Unidos se ha centrado en los intereses americanos [Estados Unidos], definidos como sucesos que puedan afectar la vida de sus ciudadanos. Nada de lo ocurrido en estos tres países [Haití, Bosnia y Somalia] se acomoda a este criterio”⁹.

Entre las razones por las cuales Estados Unidos no pudo conectar las distintas intervenciones internacionales a sus intereses en la década de los noventa se encuentra la caída del bloque soviético.¹⁰ Irremediamente las anteriores intervenciones estadounidenses en Estados débiles o fallidos se daban en pleno contexto de la Guerra Fría. En este caso, éstas podían legitimarse en la medida en que alegaban una defensa frente a la Unión Soviética y de sus intenciones de expandir su modelo comunista. En este sentido, se creaba menos controversia dentro de las distintas esferas de la sociedad de Estados Unidos a diferencia de lo que ocurrió en los noventa.¹¹

Según Mandelbaum, la dificultad de que la sociedad estadounidense aceptara la conexión entre las intervenciones en Bosnia, Somalia y Haití con los intereses

⁸ Ver Mandelbaum, Michael. “Foreign Policy as Social Work”. En *Foreign Affairs*. Vol. 75, No. I. 1996. p.17. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁹ Ver Mandelbaum. “Foreign Policy as Social Work”. p.17. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁰ Comparar con Mandelbaum. “Foreign Policy as Social Work”. p.19. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹¹ Comparar con Mandelbaum. “Foreign Policy as Social Work”. p.17. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

estadounidenses derivaron en tensiones políticas dentro de Estados Unidos.¹² Tensiones que vieron su fin con los ataques del 11 de septiembre de 2001 puesto que éstos estimularon una reorientación estratégica a nivel de la política exterior.¹³ Luego de más de una década hubo de nuevo un elemento que permitiera a las administraciones unir las intervenciones de Estados Unidos en los Estados más débiles o fallidos con los intereses estadounidenses: la seguridad nacional.

1.2. 9/11: LOS ESTADOS FALLIDOS COMO NUEVA FUENTE DE AMENAZA PARA LA SEGURIDAD NACIONAL DE EEUU

Según Liana Sun Wyler, las sucesivas administraciones desde 1998 han identificado a los Estados débiles o fallidos como preocupaciones para la Seguridad Nacional de Los Estados Unidos. Los anteriores tres documentos de la *Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos -1998, 2002 y 2006-* apuntan a las distintas amenazas que se suscitan de aquellos Estados descritos como débiles, frágiles, vulnerables, precarios, fallando, fallidos, en crisis o colapsados.¹⁴

Por ejemplo, en la *Estrategia de Seguridad Nacional* de 2002, el Presidente George W. Bush afirmaba: “Los eventos del 11 de septiembre de 2001, nos enseñaron que los Estados débiles, como Afganistán, pueden plantear una amenaza muy grande a nuestros intereses nacionales como Estados fuertes. [...] La pobreza debilita las instituciones, y la corrupción puede hacer a los Estados débiles vulnerables a redes terroristas y carteles de drogas en sus fronteras”¹⁵. En este sentido, para el gobierno de Estados Unidos y sus distintas instituciones que abordan

¹² Con el fin de la confrontación bipolar, se eliminó la principal razón con la cual se conectaban las intervenciones estadounidenses en el extranjero con los intereses nacionales: la Unión Soviética. Este hecho llevó a que la intervención en Haití generara mayor controversia dentro de la sociedad de Estados Unidos. Comparar con Mandelbaum. “Foreign Policy as Social Work”. pp. 19 - 20. Traducción libre del autor.

¹³ Ver Patrick. “U.S. Policy toward Fragile States: An Integrated Approach to Security and Development”. p.328. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁴ Comparar con Sun Wyler, Liana. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. 2008. p.1. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁵ Ver White House. “The National Security Strategy of the United States of America”, 2002. p.4. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

el fenómeno de los Estados fallidos han coincidido en afirmar que estos países son escenarios propicios para el desarrollo de acciones terroristas, lavado de dinero, narcotráfico, tráfico ilegal de armas y de personas, entre otros.

En consecuencia de lo anterior la reorientación estratégica de la política exterior estadounidense ha derivado en coordinar los tres pilares de la política exterior de Estados Unidos, conocidos también como las ‘3Ds’ -desarrollo, diplomacia y defensa-, en función de contrarrestar las amenazas que representan los Estados fallidos, primando la defensa sobre las otras dos. Esta primacía otorgada a la defensa ha tenido repercusiones considerables tanto en recursos humanos y de capital como en preponderancia al Departamento de Defensa (DoD) sobre el Departamento de Estado (SD) y la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID).

La preponderancia que tiene el DoD sobre el SD y el USAID a la hora de abordar los retos y amenazas de los Estados fallidos radica en su visión sobre la debilidad y falla del Estado:

El DoD tiende primordialmente a ver a los Estados débiles y devastados por la guerra como un reto a la seguridad nacional, enfocándose en particular en los países inestables del mundo musulmán como focos potenciales de terroristas e insurgentes. El SD, mientras tanto, se interesa en un rango más amplio de países débiles y con problemas alrededor del mundo (al menos en la retórica) y tienden a poner mayor esfuerzo en la promoción de la democracia como una potencial cura a sus males. Finalmente, el USAID continua viendo la fragilidad del Estado primordialmente como un reto para el desarrollo. Uno que puede ser morigerado únicamente por el trabajo con gobiernos locales y partes interesadas en sentar las bases institucionales de la buena gobernanza y crecimiento económico. En suma, la aproximación de los Estados Unidos a los Estados precarios no refleja aún una visión única y mucho menos una estrategia unificada.¹⁶

Así las cosas, varios autores convergen en la idea de que la falta de cooperación y coordinación entre agencias dentro del mismo gobierno de Estados Unidos ha implicado en que la política estadounidense hacia los Estados fallidos sea una serie de medidas fragmentadas, carezca de una estrategia preventiva y de recursos claros entre agencias que promueva la consolidación de instituciones efectivas y legítimas. Instituciones que permitan el fortalecimiento de los Estados débiles y

¹⁶ Ver Patrick, Stewart. “The U.S. Response to Precarious States: Tentative Progress and Remaining Obstacles to Coherence”, 2007. p.5. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

prevengan el aumento de la inestabilidad, la violencia y las amenazas a la seguridad que puedan emerger de estos Estados.¹⁷

Con base en lo anterior, se puede observar que las políticas de Estados Unidos en torno a los Estados débiles o fallidos se llevan a cabo a través del DoD, SD y USAID y de sus oficinas especializadas. Antes de auscultar que se ha hecho y que se ha impulsado en cada una de estas tres agencias, es importante resaltar: los ejes bajo los cuales se articula la política estadounidense en relación con el funcionamiento del Estado y por tanto a la debilidad o posible falla del mismo; las amenazas claves que se derivan de los Estados débiles o fallidos para Estados Unidos; y las categorías en los que se inscriben las distintas políticas encaminadas a abordar el fenómeno de los Estados fallidos.

1.2.1. Los cuatro ejes de funcionamiento del Estado. Estados Unidos define a los Estados débiles o potencialmente fallidos a la luz de cuatro elementos de funcionamiento del Estado, no necesariamente excluyentes: la paz y la estabilidad; la gobernanza efectiva; el control territorial y las fronteras porosas; y la sostenibilidad económica.¹⁸ Con relación a la paz y la estabilidad, la mayoría de Estados potencialmente fallidos se encuentra en conflicto, en riesgo de estarlo, en una situación de inestabilidad o recientemente están emergiendo de un conflicto.¹⁹

Por su parte, en cuanto a la gobernanza efectiva, muchos países pueden enfrentarse a obstáculos producto de la corrupción y la inadecuada provisión de servicios públicos a sus ciudadanos. Este último no sólo se refiere a la falta de capacidades sino también a la falta de voluntad política.²⁰ Con relación al tercer elemento, los Estados débiles o fallidos carecen de control efectivo sobre su territorio,

¹⁷ Comparar con Patrick. “U.S. Policy toward Fragile States: An Integrated Approach to Security and Development”. p.328. Y comparar también con Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. p.4. Documentos electrónicos.

¹⁸ Comparar con Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. p.4. Comparar también con Patrick. “U.S. Policy toward Fragile States: An Integrated Approach to Security and Development” p.329. Documentos electrónicos.

¹⁹ Comparar con Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. p.4. Comparar también con Patrick. “U.S. Policy toward Fragile States: An Integrated Approach to Security and Development” p.329. Documentos electrónicos.

²⁰ Comparar con Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. p.4. Comparar también con Patrick. “U.S. Policy toward Fragile States: An Integrated Approach to Security and Development” p.329. Documentos electrónicos.

fuerzas armadas o aplicación de la ley llegando a ser inclusive considerados como “áreas sin gobierno” o “refugios seguros” para grupos terroristas²¹. Por último, en cuanto a la estabilidad económica, mucho de los Estados débiles se encuentran entre los más pobres del mundo. En este sentido, muchos de estos Estados carecen de las condiciones necesarias para alcanzar un desarrollo económico que dure en el tiempo.²² La incapacidad de los Estados débiles por garantizar el funcionamiento de estos elementos críticos del Estado aumenta la probabilidad de que sean fuentes de amenaza e inestabilidad. Para los EEUU existen una categoría de amenazas claves que pueden surgir de dichos Estados.

1.2.2. Áreas de amenazas claves. Los documentos estadounidenses en relación con la seguridad nacional generalmente abordan las amenazas de los Estados débiles o fallidos a la luz de cuatro áreas de amenazas claves: el terrorismo; el crimen internacional; la proliferación nuclear; y la inestabilidad regional. Según estos documentos, los Estados fallidos o débiles se presentan como los centros principales de operación de los grupos terroristas que ponen en mayor riesgo la seguridad de los Estados Unidos. Los grupos terroristas pueden beneficiarse de la poca aplicación de la ley en estos países y les permite participar con mayor autonomía del mercado de actividad ilícitas para financiar sus operaciones y tener acceso de intendencia militar necesaria.²³

Por su parte, los Estados débiles son territorios propicios para el desarrollo de distintas actividades ilícitas del crimen organizado. Estos países pueden ser centros útiles por medio de los cuales se mueve el contrabando ilícito y el lavado de activos debido a la dificultad de estos Estados en aplicar las leyes y a los altos niveles de

²¹ Las áreas o territorios sin gobierno se definen como el área en la cual los Estados enfrentan retos significativos a la hora de establecer el control. Los territorios sin gobierno pueden ser Estados fallidos, territorios o fronteras marítimas con escaso control, o áreas dentro de Estados funcionales dentro de los cuales la autoridad del gobierno central no se extiende. Comparar con Rabasa, Angel (et al). *Ungoverned Territories: Understanding and Reducing Terrorism Risks*. 2007. p. XV. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

²² Comparar los cuatro ejes de funcionamiento con Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. p.4. Comparar también con Patrick. “U.S. Policy toward Fragile States: An Integrated Approach to Security and Development”. p.329. Documentos electrónicos.

²³ Comparar con Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. p.8. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

corrupción. De igual forma, muchos de estos documentos apuntan que los Estados débiles o fallidos son incapaces o carecen de la voluntad de garantizar la seguridad de materiales nucleares, químicos, biológicos y radiológicos y equipos relacionados que puedan verse contrabandeados con facilidad por redes criminales o grupos terroristas.

Por último, estos estudios muestran que muchos de estos Estados no siguen procesos de debilidad o de potencial falla de manera aislada sino que se experimenta un efecto de *spillover* creando inestabilidad regional y arrastrando con ellos otros Estados con características similares. Los flujos de refugiados, contrabando de armas y rompimiento del comercio son algunos elementos que pueden regionalizar la debilidad de un Estado y crear condiciones que amenacen en mayor medida la seguridad de Estados Unidos.²⁴ Con el fin de contrarrestar las amenazas mencionadas anteriormente, EEUU ha respondido a la luz de unas políticas e iniciativas enfocadas a garantizar el funcionamiento de los Estados débiles.

1.2.3. Categorías de las políticas e iniciativas de EEUU para confrontar las amenazas de los Estados débiles o fallidos. EEUU ha impulsado una serie de iniciativas y programas que caben en las siguientes cinco categorías expuestas por Liana Sun Wyler: advertencia temprana de conflictos y amenazas; cooperación internacional y diplomacia; asistencia al desarrollo externo; operaciones de estabilización en el post-conflicto; y coordinación entre agencias.²⁵

Los programas bajo la primera categoría advierten sobre los Estados más propensos a fallar y ayudan a identificar cuáles conflictos pueden emerger en el corto plazo y requieren de la participación estadounidense. En este sentido, los programas de advertencia temprana de conflictos y amenazas permiten al gobierno de EEUU planear y prepararse para situaciones de potencial crisis, y en el mejor de los casos, actuar proactivamente ante un posible desarrollo de un conflicto de manera preventiva.²⁶

²⁴ Comparar las áreas de amenazas claves con Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. pp. 8-9. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

²⁵ Comparar con Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. Summary. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

²⁶ Comparar con Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. p. 10. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

En cuanto a la segunda categoría, Estados Unidos, en cooperación con actores internacionales, impulsa la promoción de la Democracia en países débiles en aras de prevenir el surgimiento de amenazas que atenten contra su seguridad. Este componente de cooperación internacional y diplomacia fue reforzado en el 2006 luego de que Condoleezza Rice impulsara la ‘diplomacia transformativa’. Esta iniciativa tenía la intención de “enfocarse en la promoción de la democracia y la buena gobernanza como también el refuerzo de la capacidad estatal en contra del terrorismo, la proliferación nuclear, y otras amenazas a la seguridad en países comúnmente considerados como débiles”²⁷.

La ‘diplomacia transformativa’ estuvo acompañada de una reestructuración de las iniciativas de asistencia y ayuda para el desarrollo durante la administración de George W. Bush. En la categoría de asistencia para el desarrollo, la administración de G. W. Bush comenzó con una serie de iniciativas de ayuda externa que tenían como objetivo el ayudar a los Estados débiles o fallidos en la construcción o refuerzo de sus instituciones estatales y de infraestructura básica institucional. Entre estas iniciativas se incluye el ‘desarrollo transformacional’ cuyo marco de Asistencia Externa tiene el “potencial de mejorar la coordinación de la asignación de la asistencia extranjera con las prioridades de la política exterior, tales como los Estados fallidos o débiles, por medio de la centralización de la administración y responsabilidad sobre los recursos del DoD y el USAID”²⁸.

De igual forma se incluyen iniciativas de asistencia de estabilización civil, la Estrategia de Estados frágiles del USAID y las iniciativas de asistencia militar, policial y contra terrorismo. La preponderancia que gozan los programas en esta última iniciativa les concede un apoyo y primacía dentro del gobierno estadounidense ya que es uno de los primeros medios para prevenir el surgimiento de amenazas que emanan de los Estados débiles o que están fallando.²⁹

²⁷ Ver Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. p.11. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

²⁸ Ver Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. p.13. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

²⁹ Comparar con Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. p.14. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Por otro lado, la administración de George. W. Bush se enfocó particularmente en los procesos de estabilización en el post conflicto como una de las categorías referentes para luchar contra las amenazas que representan los Estados débiles o fallidos. Los programas e iniciativas de estabilización en el post conflicto se dividen en capacidades civiles y militares, aunque la política realista y militarista ha otorgado un mayor peso a las actividades militares, inclusive en ocasiones, otorgándole a las Fuerzas Armadas labores de carácter civil.

Con base en lo anteriormente expuesto –las categorías de los programas, las áreas de amenazas y los cuatro ejes de funcionamiento del Estado- Stewart Patrick concluye que la aproximación de los Estados Unidos con respecto al fenómeno de los Estados fallidos difiere en ciertos aspectos con respecto a otros Estados e Instituciones Internacionales. En primer lugar, la motivación de base de los Estados Unidos a la hora de enfrentar el problema de los Estados fallidos no enfatiza la idea del desarrollo, sino la de seguridad nacional. En segundo lugar, los instrumentos utilizados por Estados Unidos, a diferencia de otros actores, han sido primordialmente los militares y no civiles. En tercer lugar, Estados Unidos ha buscado enfrentar los retos de la estabilización y reconstrucción en el post conflicto más que en aliviar las causas estructurales de inestabilidad y conflicto.³⁰

Una cuarta diferencia radica en el hecho que Estados Unidos, bajo el gobierno del entonces presidente George W. Bush, ha puesto a la democracia liberal como un fin al cual todos los Estados deben llegar. Por tanto, el gobierno estadounidense ha considerado que la construcción del Estado y la consolidación de la gobernabilidad democrática van de la mano. Por último, lo que caracterizó las acciones en materia de política exterior del gobierno de George. W. Bush, entre las cuales se observan las relacionadas con los Estados débiles, ha sido el canal unilateral utilizado con el fin de que sea Washington el actor encargado de fijar la agenda de la mayoría de aquellos países que en algún grado lo afectan.³¹

³⁰ Comparar con Patrick. “The U.S. Response to Precarious States: Tentative Progress and Remaining Obstacles to Coherence”. pp. 1-2. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

³¹ Comparar con Patrick. “The U.S. Response to Precarious States: Tentative Progress and Remaining Obstacles to Coherence”. pp. 1-2. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

1.3. INSTRUMENTOS ESTADOUNIDENSES EN TORNO A LOS ESTADOS FALLIDOS: DEPARTAMENTO DE DEFENSA, DEPARTAMENTO DE ESTADO, USAID

Las iniciativas y programas de los Estados Unidos en torno a los Estados fallidos se ejecutan por medio del DoD, el DS y el USAID. Pese a que cada una de estas agencias tiene una visión distinta con relación a la debilidad y posible falla del Estado –seguridad nacional, promoción de la democracia y desarrollo respectivamente– durante los dos periodos de gobierno del presidente George. W. Bush se le otorgó mayor relevancia a los temas de seguridad nacional y por ende una mayor autonomía y apoyo institucional a los programas del Departamento de Defensa. “Distintos observadores en materia de seguridad nacional subrayan que dicho lenguaje utilizado por la Administración para indicar aquellos intereses de los EEUU en Estados débiles o fallidos se ha vuelto más sustancial desde 9/11 y ha sido motivado principalmente por los intereses de seguridad nacional”³².

En julio de 2005 se aprobó la Directiva 3000.05 sobre “Apoyo Militar para las Operaciones de Estabilización, Seguridad, Transición y Reconstrucción”. Esta Directiva, entre otras cuestiones, autorizaba a las Fuerzas Armadas a cumplir funciones, fuera de las acciones militares formales, autorizándoles el cumplimiento de funciones civiles en caso de ser necesario. La posibilidad acerca si el Departamento de Defensa pudiese llevar a cabo funciones tanto militares como civiles le permitió concentrar gran parte de los recursos de los Estados Unidos destinados a la ayuda internacional.³³ De ahí que la Directiva 3000.05

establecía que las operaciones de estabilización eran las principales misiones militares [...] Asimismo se enfatizaba que producto a las limitadas capacidades civiles del gobierno de EEUU y la exigencia de los ambientes inseguros, las Fuerzas Armadas debían estar preparadas para llevar a cabo un amplio rango de actividades de seguridad, estabilización, transición y reconstrucción, incluyendo la capacitación de las fuerzas policiales y la

³² Ver Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. p.5. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

³³ Comparar con Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. p.5. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

reconstrucción de la infraestructura física, promover el resurgimiento de las economías de mercado y desarrollar instituciones de gobiernos representativos.³⁴

Bajo esta Directiva, el Pentágono designó al secretario adjunto de Defensa para Operaciones de Estabilización para supervisar la implementación de dicha directiva y creó la Oficina de Defensa para el Apoyo a la Reconstrucción que tiene como objetivo la implementación de los esfuerzos en el campo como también se asignó al director de operaciones de estabilización para cada comando.³⁵ Como consecuencia de la relevancia y preponderancia del Departamento de Estado con relación a los Estados fallidos se ha visto relegados a un segundo plano los programas e iniciativas del Departamento de Estado y del USAID.

La Oficina del Coordinador para la Reconstrucción y la Estabilización (S/CRS) fue creada en agosto de 2004 por el Departamento de Estado con el fin de coordinar las operaciones entre las agencias y fortalecer las capacidades civiles y militares del gobierno de Estados Unidos en Estados débiles o fallidos. La S/CRS fue formalmente establecida bajo la Directiva Presidencial de Seguridad Nacional 44 (NSDP 44) y la cual definía el liderazgo de los esfuerzos entre agencias “en anticipar la falla del Estado, evitarla siempre que sea posible y responder rápidamente y efectivamente cuando sea necesario y apropiado para promover la paz, las prácticas democráticas, las economías de mercado y el Estado de Derecho”³⁶.

Por último, el USAID ha sido la agencia de los Estados Unidos más perjudicada en cuanto a autonomía y manejo de recursos en torno a los Estados fallidos. Esto ha traído como consecuencia que el componente de “desarrollo” en la proyección de la política exterior estadounidense se haya visto debilitado en detrimento de la “seguridad” y de la “promoción de la democracia” en una segunda medida.³⁷ De ahí que la USAID se mantenga como una unidad secundaria que debe

³⁴ Ver Patrick. “U.S. Policy toward Fragile States: An Integrated Approach to Security and Development”. p. 331. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

³⁵ Comparar con Patrick. “The U.S. Response to Precarious States: Tentative Progress and Remaining Obstacles to Coherence”. p.8. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

³⁶ Ver Patrick. “The U.S. Response to Precarious States: Tentative Progress and Remaining Obstacles to Coherence”. p.7. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

³⁷ Comparar con Patrick. “The U.S. Response to Precarious States: Tentative Progress and Remaining Obstacles to Coherence”. p.9. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

reportar directamente a la Secretaría de Estado y cuyo financiamiento se ha visto considerablemente reducido perjudicando su capacidad de acción. Entre las medidas que ha llevado a cabo la USAID en torno a la debilidad del Estado se encuentra la Oficina para Asuntos Militares creada en el 2005 y con la que se buscó mejorar la comunicación entre las Fuerzas Armadas y los profesionales en temas de desarrollo para garantizar una aproximación más integral al problema en cuestión.³⁸

De igual forma, en el 2003 la USAID estableció la Estrategia de la USAID para los Estados Frágiles que pretendía “ser la punta de lanza de los esfuerzos de Estados Unidos para prevenir la posible futura falla del Estado haciendo frente a las raíces de su debilidad”³⁹. No obstante, la estrategia perdió bastante fuerza con la reestructuración que realizó la Secretaría de Estado con relación a la ayuda internacional para el desarrollo en lo que se denominó la iniciativa de desarrollo transformacional. Esta iniciativa tenía como fin reestructurar la forma y los motivos por los cuales el gobierno de Estados Unidos iba a prestar o donar plata. Se establecieron los principios de la democracia y de la economías de mercados como aquellas medidas bases necesarias para poder acceder a los recursos brindados por los Estados Unidos.⁴⁰

1.4. CONCLUSIONES

De acuerdo con lo que se ha expuesto en el presente capítulo, es importante resaltar que la posición de los Estados Unidos en torno a los Estados más débiles gira alrededor de cómo estos afectan su seguridad nacional en primera medida y en cómo la posible vía para corregir el rumbo de aquellos Estados está en la promoción de la democracia y la consolidación de una economía de mercado. Para ello se ejecutó una

³⁸ Comparar con Patrick. “The U.S. Response to Precarious States: Tentative Progress and Remaining Obstacles to Coherence”. p.8. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

³⁹ Ver con Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. p.14. Documento electrónico. Traducción libre del autor.3

⁴⁰ Comparar con Sun Wyler. “Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy”. p.14. Comparar también con Patrick. “The U.S. Response to Precarious States: Tentative Progress and Remaining Obstacles to Coherence”. p.8. y Patrick. “U.S. Policy toward Fragile States: An Integrated Approach to Security and Development”. P.337. Documentos electronicos.

serie de medidas y programas en el marco del DoD, el SD y el USAID que buscaban contrarrestar las amenazas a la seguridad en los Estados más débiles.

Sin embargo, esta visión de los Estados fallidos como una amenaza a la seguridad no fue siempre el caso. Aunque si bien luego de la Guerra Fría se comenzó a centrar la atención en aquellos Estados cuya debilidad implicaba una amenaza a sus habitantes, este resultó siendo desde un principio un tema humanitario y de desarrollo. Esta tendencia se mantuvo hasta el 11 de septiembre de 2001, momento en el cual este asunto subió en la agenda estadounidense y se consolidó como un problema que atañía a su seguridad nacional. Vale la pena resaltar que la constitución de este discurso se encuentra directa o indirectamente sustentado por el importante desarrollo académico del concepto de Estado fallido, sobre todo, en las escuelas más conservadoras de la disciplina de las Relaciones Internacionales.

2. LA CONSTRUCCIÓN ACADÉMICA DEL CONCEPTO DE ESTADO FALLIDO

En la academia, el gran desarrollo teórico y conceptual relacionado al tema de los Estados fallidos enfatizando la relación entre Estados frágiles o fallidos con los problemas de seguridad internacional, ocurre con posterioridad al 11 de septiembre de 2001. Si bien en la década de los ochenta, autores como Mohammed Ayoob ya hablaban de la debilidad de las estructuras de los Estados del tercer mundo, la extensa bibliografía académica acerca de los Estados fallidos o colapsados, como una amenaza para la seguridad y paz mundial ocurre en una coyuntura política particular. De ahí que la gran mayoría de los aportes académicos de ésta índole ocurran luego del 2001.

La reorientación de la retórica y la política después de los atentados terroristas del 9/11 llevó a que se necesitara conceptualizar y teorizar acerca de este fenómeno, no sólo relacionando causas y efectos, sino que yendo aún más lejos, sentando juicios de valor y una posición clara en cómo debería actuar los Estados y las organizaciones multilaterales en estos escenarios. Vale la pena aclarar que el desarrollo académico relacionado con el tema de Estados fallidos es equívoco y ha brindado una gran variedad de explicaciones y prospectivos del tema.

Los aportes académicos que nutren al concepto de Estados fallidos, como se manifestó anteriormente, provienen de distintas instituciones que enriquecen el debate sobre esta problemática. No obstante, existe una serie de centros académicos particulares cuyo objetivo es asistir en la planificación de la política exterior por medio del estudio académico de distintos fenómenos que conciernen la actividad política de los Estados Unidos. Estas organizaciones son conocidas como *think tanks*.

Hay muchas fuentes potenciales de esta información [para hacedores de política] (agencias gubernamentales, estudiosos de universidades, centros de investigación, firmas de consultoría con fines de lucro y agencias internacionales), pero en todos los países del mundo, políticos y burócratas – para cubrir sus necesidades- recurren por igual – y cada vez más- a grupos de instituciones especializadas y/u organizaciones independientes de

investigación y análisis, conocidas como *think tanks*, con el fin de satisfacer la necesidad insaciable de información y análisis que sean políticamente relevantes.⁴¹

En el caso de los Estados fallidos, existen distintos *think tanks* que aportan al debate académico. No obstante, en el presente capítulo, el análisis se va a centrar en dos: el *World Peace Foundation* (WPF) desde donde escribe Robert Rotberg; y el *Fund For Peace* (FFP) que produce un reporte anual conocido como el *Failed States Index* (FSI) y el cual es publicado por *Foreign Policy* (FP). Antes de evidenciar de qué manera se relacionan estos *think tanks* con la agenda estadounidense, es importante realizar un acercamiento sobre estas organizaciones en general y sus implicaciones en la formulación de la política exterior estadounidense. Posteriormente es pertinente esbozar las principales premisas sobre el concepto de Estado fallido desarrollado por estos *think tanks* –WPF, FFP.

2.1. LOS ‘THINK TANKS’ Y SU INFLUENCIA EN LA AGENDA POLÍTICA ESTADOUNIDENSE

El desarrollo de las políticas públicas en los Estados Unidos dependen de su relación con distintos intereses que presionan la ejecución o no de políticas que definen su rumbo. Entre estas fuerzas, los *think tanks* se constituyen como una fuente de información que tiene como fin moldear y afectar el desarrollo de las políticas públicas. Entre estas políticas, cabe destacar la importancia de algunos *think tanks* en la planeación de la política exterior de los Estados Unidos. Andrew Rich define a los *think tanks* como “organizaciones independientes, no interesadas y sin fines de lucro que producen, y que principalmente se basan en, experticia e ideas para obtener apoyo e influir en el proceso de formulación de políticas”⁴².

Para Rich, la definición de estos *think tanks* tiene dos dimensiones. Una es operacional en tanto que como organizaciones sin ánimo de lucro, conducen y

⁴¹ Ver Salazar Vargas, Carlos. “A manera de introducción” En Salazar Vargas, Carlos. *Políticas Públicas & Think Tanks*. 2008. p. 369. Documento electrónico.

⁴² Ver Rich, Andrew. “The Political Demography of think tanks”. En *think tanks, Public Policy and The Politics of Expertise*, 2004. p. 11. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

diseminan sus investigaciones e ideas sobre problemáticas o asuntos de políticas públicas. Por otro lado está la dimensión política en la cual se caracteriza a estos *think tanks* como instituciones agresivas que constantemente están en busca de maximizar su credibilidad en la esfera pública con el fin de tener un acceso político y de esta forma llevar su experticia e ideas a tal punto de influenciar la formulación de políticas.⁴³ En este sentido, vemos que los *think tanks* son centros de producción de conocimiento, desarrollo de ideas y conceptos cuyo fin es influir en la formulación de las políticas que dirigen las riendas de los Estados.

Otros autores definen a los '*think tanks*' como "islas de excelencia que aplican, a tiempo completo, el conocimiento científico interdisciplinario. Ello con el fin de mejorar a fondo la formulación de políticas públicas sirviendo como un puente principal entre el poder y el conocimiento"⁴⁴. De manera que los *think tanks* fortalecen la capacidad de elaboración y formulación de políticas públicas, entre estas la formulación de la política exterior, proveyendo información construida científicamente que respalde la acción política que se desee emprender.

La capacidad de influir en el proceso político depende en gran medida de la independencia con la que cuentan estas organizaciones. A diferencia de grupos de interés, los *think tanks* y sus investigaciones son tomadas en serio en la medida en que sean vistas como entidades independientes de cualquier interés financiero específico. Inclusive, de manera independiente de los motivos políticos o ideológicos que promuevan su investigación.⁴⁵ Es importante aclarar que la independencia operativa o financiera no implica una independencia ideológica o política. En este sentido, vemos que existen razones políticas que promueven la investigación en estas organizaciones sino que procuran que dicha investigación no dependa de actores ajenos a la organización pues de ésta manera podrían perder la credibilidad bajo la

⁴³ Comparar con Rich. "The Political Demography of think tanks". p.11. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁴⁴ ver Dror, Yehezkel en Johnson, Eric C. "How think tanks Improve Public Policy". En *Economic Reform Today: Ideas into action: think tanks and Democracy*, No.3. 1996. p.1. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁴⁵ Comparar con Rich. "The Political Demography of think tanks". p.12. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

asunción de que operan por los motivos de dichos actores y no por una verdadera intención propia.

A diferencia de institutos de investigación de base universitaria, los *think tanks* se ven altamente motivados por el acceso político que puedan tener sus investigaciones. Esto hace que sus investigaciones se centren sobretodo en aquellos elementos críticos para la formulación de políticas públicas y no se proceda a cambiar constantemente los temas de investigación a diferencia de lo que ocurre en los institutos universitarios. De esta manera, los *think tanks* están más pendientes de abordar los debates concernientes a la actividad política que otros temas.⁴⁶ Ello no implica que las Universidades no interactúen con dichos centros. El caso del *failed state Project* de Robert Rotberg evidencia la interacción entre la Universidad de Harvard y el WPF para tratar la problemática de los Estados fallidos como se verá más adelante.

Otro elemento clave relacionado con los *think tanks*, es la relación, cada vez mayor, con la sociedades democráticas. En parte se debe a la capacidad de inspirar debates públicos y de suministrar investigaciones de alta calidad que permite la conducción de la opinión pública a unos fines esperados. Este elemento es clave en la medida en que la aceptación que hace la sociedad civil de estos *think tanks* permite que el discurso político, que ayudan a moldear, se legitime a nivel de sociedad.⁴⁷ “Tal vez, el testimonio más contundente sobre el valor que las sociedades democráticas han dado a los *think tanks* es su proliferación en los Estados Unidos desde hace más de setenta años. [...] Hoy, más de 100 de dichas instituciones pueden ser rastreadas en Washington D.C.”⁴⁸.

⁴⁶ Comparar con la nota al pie de página de Rich. “The Political Demography of think tanks”. p.12. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁴⁷ Comparar con Johnson. “How think tanks Improve Public Policy”. p.1. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁴⁸ Ver Johnson. “How think tanks Improve Public Policy”. p.1. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

2.2. WORLD PEACE FOUNDATION Y EL ‘FAILED STATE PROJECT’ DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

El WPF (Fundación para la Paz Mundial) fue creada en 1910 por Edwin Ginn con el fin de promover la paz y cooperación internacional. El WPF sólo financia y apoya proyectos que han sido iniciados por ellos mismos y se han centrado en estudiar las causas y posibles soluciones a los conflictos interestatales. De manera que la fundación ha estado activamente investigando sobre las causas de la falla del Estado y sobre cómo es la mejor forma de fortalecer a aquellos Estados débiles.⁴⁹

Bajo la consigna de estudiar las causas y posibles soluciones de la falla del Estado, El WPF lideró el *Failed States Project* de la Universidad de Harvard junto con el Programa de Conflicto Intraestatal del WPF en la Facultad de Gobierno del John F. Kennedy de la Universidad de Harvard.⁵⁰ La Facultad de Kennedy “está activamente comprometida en moldear las distintas políticas públicas, aconsejando a los gobiernos y colaborando en manejar instituciones mayores”⁵¹.

El Programa de Conflicto Intraestatal del WPF en la Universidad de Harvard tiene como fin el financiamiento de distintas investigaciones de pre y post doctorado en el Kennedy School y bajo este marco se financió el proyecto de la Universidad de Harvard sobre Estados fallidos.⁵² Según Robert Rotberg la Universidad de Harvard

buscaba aprender acerca de la mejor manera de evaluar y categorizar el fenómeno moderno de la implosión de los Estados-Nación. ¿Cuáles eran las características distintivas de la falla del Estado y el colapso del Estado en el mundo de la Post Guerra Fría? ¿Importaba la falla del Estado y su posible colapso? En caso de que así lo fuere, ¿Cómo se podría prevenir la falla del Estado y su posible colapso? Y ¿Cómo podrían volver a unirse los Estados destrozados y fracturados una vez desintegrados?⁵³

Entre el año 2000 y 2001, se llevaron a cabo tres reuniones en la Facultad Kennedy en la Universidad de Harvard en donde se presentaron distintos ensayos.

⁴⁹ Comparar con World Peace Foundation (WPF). Tema de búsqueda: About the World Peace Foundation. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

⁵⁰ Comparar con Rotberg, Robert I. “Preface”. En *When States Fail: Causes and Consequences*, 2004. p.IX. Traducción libre del autor.

⁵¹ Ver John F. Kennedy School of Government (JFKSG). Tema de búsqueda: About Us. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

⁵² Comparar con WPF. Tema de búsqueda: Fellows. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

⁵³ Ver Rotberg. “Preface”. p.IX. Traducción libre del autor.

Estos ensayos fueron discutidos y posteriormente consignados en el libro editado por el mismo Rotberg *When States Fail: Causes and Consequences*, publicado en el 2004. De igual forma, se publicó otro volumen en el 2003 que trataba sobre casos de estudios particulares titulado *State Failure and State Weakness in a Time of Terror*, editado por Robert Rotberg.⁵⁴

De manera que la síntesis del *Failed States Project* fuera el libro editado por Rotberg en el cual expone los elementos críticos sobre la falla del Estado y su posible colapso. En un primer capítulo, Rotberg desarrolla una teoría sobre la falla del Estado y en el cual “intenta proveer una clasificación y contexto de la falla del Estado”⁵⁵. Los otros capítulos, son el resultado de las ponencias de distintos autores y las cuales se dividen en dos partes. Una serie de ensayos sobre la naturaleza y correlación de la falla del Estado. El segundo bloque de ensayos se centran en métodos para prevenir la falla del Estado y la reconstrucción de aquellos Estados que fallan.⁵⁶

2.2.1. El Estado y sus posibles fallas. Los Estados, como organizaciones políticas modernas, existen con el fin de proveer una serie de bienes políticos a un grupo de individuos entre unos límites espaciales claros.⁵⁷ Así las cosas, los Estados, en tiempos modernos, se han consolidado a tal punto de ser aquellas organizaciones encargadas de velar por la provisión de unos bienes que satisfagan las necesidades de los individuos de una nación. Según Robert Rotberg, estos bienes políticos se definen como “aquellas reclamaciones intangibles y difíciles de cuantificar que los ciudadanos alguna vez le exigieron a los soberanos y ahora le exigen al Estado”⁵⁸.

Aún cuando se diferencian distintos bienes políticos, para Rotberg “existe una jerarquía de los bienes políticos. Ninguna es tan crítica como la provisión de

⁵⁴ Comparar con Rotberg. “Preface”. p.IX. Traducción libre del autor.

⁵⁵ Ver Rotberg. “Preface”. p.IX. Traducción libre del autor.

⁵⁶ Comparar con Rotberg. “Preface”. p.IX. Traducción libre del autor.

⁵⁷ Comparar con Rotberg, Robert I. “The Failure and Collapse of Nation-States: Breakdown, Prevention, and Repair”. En *When States Fail: Causes and Consequences*, 2004. p.2. Traducción libre del autor.

⁵⁸ Ver Rotberg. “The Failure and Collapse of Nation-States: Breakdown, Prevention, and Repair”. p.2. Traducción libre del autor.

seguridad, especialmente la seguridad humana”⁵⁹. Así pues, la seguridad se constituye como el bien político base necesario que todos los Estados deben proveer y que a medida que éste se garantice, los demás bienes serán más propensos a ser entregados por el Estado. En lo que respecta a la seguridad, un primer elemento que resalta Rotberg es la ausencia, en un tiempo considerable de tiempo, de violencia más que la intensidad de ésta misma. Rotberg da a entender que no es la ausencia de conflictos entre comunidades sino la utilización de mecanismos violentos para dirimir dichos conflictos lo que lleva a una poca armonía entre comunidades y la intensificación de la violencia en el tiempo.⁶⁰

Asimismo, la seguridad se relaciona con el control del territorio en el cual se ejerce el monopolio de la violencia legítima por parte del Estado.⁶¹ En muchas ocasiones, el Estado no controla la totalidad del territorio, y en algunos casos, únicamente controla la capital y escasamente los centros urbanos importantes. Esta ausencia del Estado no permite proveer de seguridad a los habitantes y lleva a que la propensión a la violencia sea mayor.

Por último, en lo que respecta a la seguridad, Rotberg afirma que la incapacidad de un Estado en proveer la seguridad repercute en el aumento de la violencia criminal y la proliferación de actividades del crimen organizado.⁶² Este fenómeno repercute negativamente en la calidad de vida de los ciudadanos y es un fenómeno que puede traspasar fronteras y atentar contra la estabilidad y paz de una región.

Lo que sigue a la provisión de seguridad, en esta estructura jerárquica, es la provisión de un Estado de Derecho y un sistema judicial fuerte. La esencia de este bien radica en la existencia de códigos y procedimientos que de alguna u otra manera comprendan un sistema de leyes aplicable que implique una noción de seguridad a la

⁵⁹ Ver Rotberg. “The Failure and Collapse of Nation-States: Breakdown, Prevention, and Repair”. p.3. Traducción libre del autor.

⁶⁰ Comparar con Rotberg. “The Failure and Collapse of Nation-States: Breakdown, Prevention, and Repair”. p.5. Traducción libre del autor.

⁶¹ Comparar con Rotberg. “The Failure and Collapse of Nation-States: Breakdown, Prevention, and Repair”. p.6. Traducción libre del autor.

⁶² Comparar con Rotberg. “The Failure and Collapse of Nation-States: Breakdown, Prevention, and Repair”. p.6. Traducción libre del autor.

propiedad privada y la inviolabilidad de contratos, que junto con un eficiente sistema judicial y una serie de normas, legitimen y validen los valores de aquel Estado de Derecho.⁶³ Luego están los bienes que “permiten a los ciudadanos participar abiertamente, libremente y totalmente en la política y en el proceso político”⁶⁴. De estos bienes se desprenden libertades básicas como el derecho de participar en la política y competir por puestos públicos; respetar y apoyar las instituciones políticas nacionales y regionales; aceptar la oposición y las diferencias como algunos derechos civiles y humanos básicos.⁶⁵

Por último están los bienes relacionados con el Estado de bienestar social y estabilidad económica. Estos bienes incluyen “servicio médico y de salud, colegios e instrucción en educación, vías, ferrocarriles, puertos y otra infraestructura física; redes de comunicación, sistema bancario y financiero usualmente presidido por un banco central y lubricado por una moneda nacional, beneficios fiscales e institucionales [...]”⁶⁶. Estos bienes en su conjunto establecen una serie de criterios para catalogar o determinar si un Estado es fuerte, débil o fallido.

Los Estados fuertes obviamente se desarrollan bien a lo largo de estas categorías y con respecto a cada una separadamente. Los Estados débiles muestran un perfil mixto, cumpliendo expectativas en algunas áreas y desarrollándose de manera pobre en otras. Entre más sea el desarrollo pobre de un Estado débil, en cada uno de los criterios, su debilidad va a aumentar y entre mayor sea aquella debilidad tenderá a acercarse a los límites de la falla, de ahí que esa subcategoría de debilidad se determine como “falla”. Muchos Estados fallidos reprobaban cada uno de los exámenes reseñados anteriormente. Sin embargo no necesitan reprobado en todos para fallar de manera general, particularmente si se tiene en cuenta que satisfacer el bien de la seguridad es lo que más pesa, y altos niveles de violencia interna están asociados directamente con la falla y la propensión a fallar. No obstante, la violencia por sí misma no implica una condición de falla, y la ausencia de violencia no necesariamente implica que el Estado en cuestión no está fallando. Es necesario juzgar hasta que punto un perfil entero de falla o fallido es menor o mayor que las partes que lo componen.⁶⁷

⁶³ Comparar con Rotberg. “The Failure and Collapse of Nation-States: Breakdown, Prevention, and Repair”. p.3. Traducción libre del autor.

⁶⁴ Ver Rotberg. “The Failure and Collapse of Nation-States: Breakdown, Prevention, and Repair”. p.3. Traducción libre del autor.

⁶⁵ Ver Rotberg. “The Failure and Collapse of Nation-States: Breakdown, Prevention, and Repair”. p.3. Traducción libre del autor.

⁶⁶ Ver Rotberg. “The Failure and Collapse of Nation-States: Breakdown, Prevention, and Repair”. p.3. Traducción libre del autor.

⁶⁷ Ver Rotberg. “The Failure and Collapse of Nation-States: Breakdown, Prevention, and Repair”. p.4. Traducción libre del autor.

Con base en lo anterior se observa que Rotberg define o categoriza a los Estados de acuerdo con el cumplimiento o no en la provisión de los bienes políticos mencionados anteriormente. Incluso, del pasaje anterior se ve la preponderancia de la seguridad en la catalogación de un Estado como débil o fallido. Aunque no necesariamente la violencia implique que un Estado sea fallido o esté fallando, si pesa notoriamente en la medida en que la ausencia de seguridad evita que el Estado satisfaga la provisión de los otros bienes.

Esta noción de Rotberg se asemeja notoriamente a la postura de los Estados Unidos con relación a los Estados fallidos. Como se referenció en el capítulo anterior, durante el gobierno del presidente George W. Bush, se dio más peso a la visión de seguridad del DoD sobre como aproximarse a los Estados fallidos. Esta visión de los Estados fallidos como una amenaza a la seguridad nacional tiene un fundamento en la dificultad que tienen aquellos estados en proveer la seguridad a nivel interno y del consecuente efecto *spillover* que pueda tener en la región o, en el caso de Afganistán, con un alcance global en tanto que afectó a los Estados Unidos en su territorio.

A la luz de estas categorías y en lo que respecta al presente trabajo se va a centrar el análisis aquellos países que se identifican como geopolíticamente importantes para los Estados Unidos, ya sea por su involucración activa (Afganistán e Iraq) o los Estados que por su condición pertenecen a lo que el gobierno de Estados Unidos denomina el ‘eje del mal’(Iraq, Irán y Corea del Norte).⁶⁸ Como se observa en el gráfico 1, Afganistán se cataloga como un Estado fallido para Rotberg mientras que Iraq y Corea del Norte son denominados como Estados en proceso de fallar. En cuanto a Irán, no aparece catalogado ya fuera como Estado fallido, Estado en proceso de fallar o Estado débil.

⁶⁸ En el 2006, el Presidente George W. Busch introdujo un nuevo concepto denominado ‘eje del mal’ que comprendía a los Estados de Iraq, Irán y Corea del Norte. Esta denominación se debe a que la relación de los EEUU con respecto a estos países llegó a un punto máximo de crisis. Comparar con Kessler, Glenn y Peter Baker. “G.W. Bush’s ‘Axis of Evil’ Comes back to Haunt United States”, 2006. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Gráfico 1. Gráfico de tipo de Estados

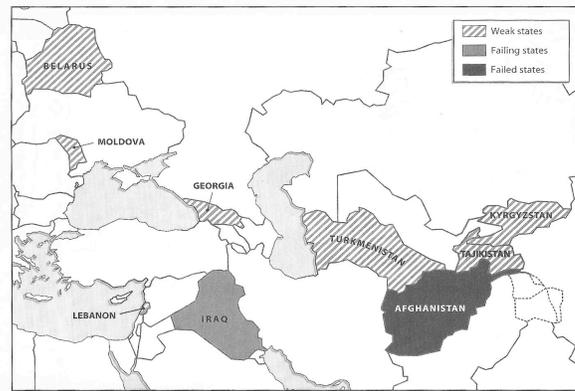


Figure 1.3. Collapsed, Failed, Failing, and Weak States, 2003. Region 3: Europe and the Middle East. Credit: Dimitri Karetnikov.

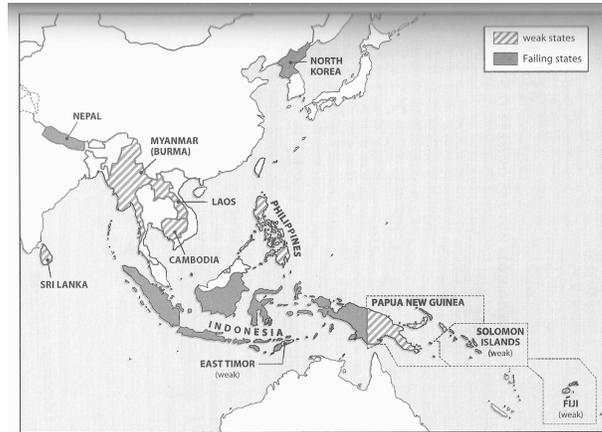


Figure 1.4. Collapsed, Failed, Failing, and Weak States, 2003. Region 4: Asia. Credit: Dimitri Karetnikov.

* Fuente del gráfico ver Rotberg, “The Failure and Collapse of Nation-States: Breakdown, Prevention, and Repair”. pp. 48 – 49.

Por último, un elemento clave en la visión de Rotberg sobre la falla del Estado es que enfatiza en la falla de la agencia humana como principal causa de la debilidad y falla del Estado. “La falla es prevenible, particularmente debido a que la agencia humana, más que las fallas estructurales o insuficiencias institucionales están de manera invariable casi siempre en la raíz de la transición de un Estado débil (o fuerte) a uno fallido o colapsado”⁶⁹. De ahí que, la cuestión de la falla del Estado sea por la falta de voluntad política de los gobiernos de aquellos Estados en transición y en tanto que como Estados negligentes políticamente, no proveen a los ciudadanos de

⁶⁹ Ver Rotberg. “The Failure and Collapse of Nation-States: Breakdown, Prevention, and Repair”. p.10. Traducción libre del autor.

los bienes políticos anteriormente expuestos. En consecuencia, la solución al fenómeno de la falla de un Estado está en corregir dichas fallas de la agencia humana que garantice una voluntad política para que así se fortalezcan las capacidades materiales necesarias para revertir la falla del Estado.

2.3. EL *FUND FOR PEACE* Y EL *FAILED STATES INDEX* PUBLICADO POR THE FOREIGN POLICY

El FFP (Fondo para la Paz) es “una organización independiente, no partisana, sin ánimo de lucro destinada a la investigación y a la academia que trabaja para prevenir el conflicto violento y promover la seguridad sostenible”⁷⁰. El FFP tiene como fin promover una seguridad sostenible por medio de la investigación. Esta promoción se logra a través del entrenamiento, educación y de una aproximación a la sociedad civil sirviendo como eje de distintos sectores civiles. Con dicho objetivo, se desarrollan tecnologías innovadoras y herramientas útiles para aquellos encargados en formular políticas.⁷¹

Siendo uno de los *think tanks* más visibles con relación al manejo de conflictos y alerta temprana de éstos, el FFP se enfoca principalmente en los problemas de los Estados débiles y fallidos. Este enfoque es desarrollado de una manera holística trabajando tanto con los sectores de la sociedad civil como con elementos claves de la política encargados en la toma de decisiones.⁷² El resultado de este trabajo se traduce en una publicación anual en la revista de *FP*⁷³ (Revista de

⁷⁰ Ver The Fund for Peace (FFP). Tema de búsqueda: About The Fund for Peace. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

⁷¹ Comparar con FFP. Tema de búsqueda: About The Fund for Peace. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

⁷² Comparar con FFP. Tema de búsqueda: About the Fund for Peace. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

⁷³ La revista de Foreign Policy fue fundada en 1970 por Samuel Huntington y Warren Demian Manshel. Actualmente es publicada por el Slate Group. La revista se centra en artículos sobre política global, economía e ideas y es una de las más reconocidas y respetadas en la disciplina de las Relaciones Internacionales respaldada con diferentes premios como el Pulitzer sólo por nombrar un ejemplo. Comparar con The Foreign Policy (FP). Tema de búsqueda: About Us. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

Política Exterior) conocida como el *Failed States Index* (FSI) (Índice de los Estados fallidos).

El FSI es un ranking anual de 177 naciones con base en sus niveles de estabilidad y capacidad.⁷⁴ Este índice fue publicado por primera vez en el 2005 y es reconocido a nivel mundial por la utilidad de su información. La capacidad de influencia que ha tenido el FFP con relación a la construcción del discurso sobre Estados fallidos es el aumento constante por aquellos gobiernos para responder ante los resultados del índice, tratando de mejorar su ubicación y utilizando dicha información en el proceso de toma de decisión.⁷⁵ La información es alimentada por medio de un plataforma analítica conocida como la Herramienta de Software para la Evaluación de Conflictos (CAST en sus siglas en inglés).⁷⁶

2.3.1. Resultados para el periodo comprendido entre el 2005 y 2008. En lo que respecta al presente trabajo, se va a centrar en las publicaciones del 2005 al 2008 (enmarcados en el periodo del gobierno del ex presidente George W. Bush) y en especial, en la ubicación de aquellos países que se identifican como geopolíticamente importantes para los Estados Unidos, ya sea por su involucración activa (Afganistán e Iraq) o los Estados que por su condición pertenecen a lo que el gobierno de Estados Unidos denomina el ‘eje del mal’ (Iraq, Irán y Corea del Norte).⁷⁷

⁷⁴ Comparar con FFP. Tema de búsqueda: Programs – The Failed States Index. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

⁷⁵ Comparar con FFP. Tema de búsqueda. Programs – The Failed States Index. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

⁷⁶ El Conflict Assessment Software Tool (CAST) es una plataforma analítica que se basa en una metodología comprensiva de las ciencias sociales, recolectando información de tres fuentes primarias que luego es triangulada y categorizada para una revisión crítica y la obtención de unos promedios finales para el índice. Comparar con FFP. Tema de búsqueda. Programas – The Failed States Index. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

⁷⁷ En el 2006, el Presidente George W. Busch introdujo un nuevo concepto denominado ‘eje del mal’ que comprendía a los Estados de Iraq, Irán y Corea del Norte. Esta denominación se debe a que la relación de los EEUU con respecto a estos países llegó a un punto máximo de crisis. Comparar con Kessler, Glenn y Peter Baker. “G.W. Bush’s ‘Axis of Evil’ Comes back to Haunt United States”, 2006. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Gráfico 2. Tabla de índice de Estados fallidos años 2005 - 2008

	2005						2006					
	Pos.	1	2	3	4	5	Pos.	1	2	3	4	5
Iraq	4	8.7	8.2	8.8	8.2	8.4	4	8.7	8.2	8.5	9.7	9.8
Afganistán	11	8.8	7.5	8.1	7.9	8.2	10	8.0	7.5	8.3	8.2	8.2
Iran	57	9.0	3.3	9.1	8.8	7.3	53	7.5	3.0	8.1	9.1	8.0
Corea del Norte	13	9.0	9.6	9.8	9.9	8.3	14	9.0	9.5	9.8	9.5	8.3
	2007						2008					
	Pos.	1	2	3	4	5	Pos.	1	2	3	4	5
Iraq	2	8.5	8.0	9.4	9.7	10.0	5	8.5	7.8	9.4	9.6	9.9
Afganistán	8	8.0	8.3	8.8	8.2	9.0	7	8.1	8.5	9.2	8.4	9.6
Iran	57	7.2	3.3	7.8	8.7	8.3	49	7.4	4.3	8.0	8.7	8.5
Corea del Norte	13	8.8	9.6	9.8	9.7	8.3	15	8.8	9.6	9.8	9.7	8.3

	Alerta
	Precaución

1	Desarrollo económico desigual
2	Pobreza y declive económico severo o agudo
3	Legitimidad del Estado
4	Violación de los DDHH y el Estado de Derecho
5	Aparato de seguridad

* El índice recolecta información basándose en doce indicadores económicos, sociales y políticos. Estos indicadores a su vez se desagregan en promedio en catorce sub indicadores.⁷⁸ Esta información luego se cruza con otros dos aspectos claves de la evaluación general del proceso: un análisis cuantitativo y entradas cualitativas basadas en los principales eventos ocurridos en los países examinados.⁷⁹ Cada indicador se clasifica en una escala de 1 a 10, donde 1 (bajo) es más estable y 10 (alto) con mayor riesgo de colapsar y altos índices de violencia.⁸⁰ Una vez recopilada la información, cada año se publica una tabla con 177 países catalogados de acuerdo a su desarrollo en cada uno de los indicadores. Fuente: Gráfico construido a partir de la información del Failed States Index del FFP (2005, 2006, 2007, 2008). Comparar con FFP. Tema de búsqueda: Failed States Index. Consulta electrónica.

Con base en el gráfico 2, se observa que la clasificación tanto de Iraq como de Afganistán y Corea del Norte durante el periodo 2005 al 2008 se mantuvo en

⁷⁸ Comparar con FFP. Tema de búsqueda: About The Failed States Index. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

⁷⁹ Comparar con FFP. Tema de búsqueda: About The Failed States Index. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

⁸⁰ Comparar con FFP. Tema de búsqueda: About The Failed States Index. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

alerta, ocupando siempre los primeros puestos de la lista. De acuerdo con los indicadores que se seleccionaron de la lista de doce (ver gráfico 2), con base principalmente en los principales bienes políticos que deben proveer los Estados, vemos que en la mayoría de los cuatro casos tienden a 10, es decir a condiciones propias de Estados fallidos colapsados. El único indicador con tendencia a la estabilidad es el presentado por Irán con relación a la legitimidad del Estado.

En últimas, se puede concluir que el índice de Estados fallidos del FFP valida cuantitativamente las percepciones de Estados Unidos con respecto a los Estados donde participó activamente durante la era de George W. Bush. Afganistán e Iraq, además de su importancia geopolítica en términos de petróleo y lucha contra el terror, presentan indicadores críticos evaluados por el índice de FFP que resultan en una clasificación de Alerta en las distintas publicaciones. Como se manifestó anteriormente, la capacidad de influencia del Índice de Estados fallidos permite legitimar, ante distintos sectores, las acciones políticas encaminadas a revertir los resultados de cada año.

2.4. CONCLUSIONES

El desarrollo académico en relación con la construcción teórica del discurso de Estados fallidos se hace a la luz de los aportes de distintos académicos en el marco de *think tanks* que tienen como fin recomendar a los formuladores de políticas públicas, acciones pertinentes para confrontar los males de los Estados débiles y fallidos. El desarrollo de diversas investigaciones científicas dentro de estos *think tanks*, muestra resultados similares que de alguna u otra forma van a legitimar las acciones que Estados Unidos han tomado en torno a los Estados fallidos, más específicamente, las invasiones en Iraq y Afganistán.

Por ejemplo, los resultados expuestos tanto por Rotberg como los consignados en el *FSI* del FFP muestran similitudes en cuanto a la catalogación de los Estados. Basándose en grupos de indicadores muy similares, arrojaron que tanto Afganistán, Iraq y Corea del Norte estaban en una clasificación crítica o de alerta. En

cuanto a Irán, tanto en los resultados de Rotberg como del FFP, este Estado se clasifica como un Estado para observar o tener precaución y se ubica de alguna u otra manera lejos de los Estados más críticos. Estos estudios, dada su influencia por la naturaleza de sus investigaciones, sirven como bases sólidas que legitiman la actuación de los Estados Unidos en la arena internacional.

Asimismo, se debe tener en cuenta que la elección de los indicadores bajo los cuales se catalogan a los Estados como débiles o fallidos implican variables de capacidad o voluntad. Estas variables indudablemente se relacionan con la ausencia de regímenes democráticos que hagan prevalecer el Estado de Derecho, la participación de la sociedad civil y un sistema judicial eficiente; y también la ausencia de economías de mercados que garanticen el libre mercado, la propiedad privada y la inserción internacional de dichos Estados. De igual forma es importante notar que las variables escogidas por estos desarrollos académicos no tienen en cuenta los factores sistémicos que pueden hacer fallar al Estado y que no se deben principalmente a un asunto de capacidad/voluntad.

Ya se ha expuesto la evolución del concepto de Estados fallidos tanto en el marco de la agenda política de Estados Unidos como en el desarrollo científico a la luz de las propuestas de los distintos *think tanks* en el país. Este recorrido ha permitido comparar en qué medida el discurso político se ha ido legitimando a la luz de investigaciones independientes en dichos *think tanks*. El tercer capítulo tendrá como fin resaltar aún más dicha relación entre construcción científica y agenda política y, más importante aún, cuestionar la objetividad de dicha construcción.

3. CONSTRUCCIÓN ACADÉMICA DEL CONCEPTO DE ESTADOS FALLIDOS: OBJETIVAMENTE CUESTIONABLE, POLÍTICAMENTE LEGITIMANTE

Una de las principales consignas de la modernidad a la humanidad, y en especial a la cultura Occidental, está en considerar al conocimiento racional científico como garante legítimo de la verdad.⁸¹ Según Jacques Barzun, en su libro *Del Amanecer a la Decadencia*, en los tiempos modernos se buscó promover la fe en la Razón llegando a sobrepasar los límites convencionales, tratando temas ajenos a un ejercicio racional.⁸² Esta consolidación de la epistemología científica ha llevado a que, como repositorio de la verdad socialmente aceptada, sea un instrumento válido para la política a la hora de legitimar diversas acciones. En otras palabras, resulta socialmente aceptada la ejecución de acciones que estén respaldadas por una investigación científica. Así las cosas, se observa que lo que sucede con el problema de los Estados fallidos sigue una lógica similar.

Los aportes académicos de estos *think tanks* legitiman en gran medida las acciones políticas de los EEUU que buscan enfrentar las amenazas que resulten de estos Estados. No obstante, existen indicios que permiten cuestionar la objetividad de dichos desarrollos académicos. Estos indicios serán la base de una mirada más crítica a este sensible tema cuyas implicaciones han determinado tanto las principales intervenciones de EEUU en la década anterior así como la continua búsqueda de otros Estados fallidos por mejorar su condición propia en las categorías que los definen como tales.

En consecuencia, este último capítulo buscará discutir la objetividad de dichas construcciones. De manera que se hará referencia a una visión crítica de algunos autores frente a la consolidación de un discurso alrededor de los Estados fallidos. En este orden de ideas, se pretenderá cuestionar los aportes académicos expuestos en el

⁸¹ Comparar con Barzun, Jacques. *Del amanecer a la decadencia: Quinientos años de vida cultural en Occidente (de 1500 a nuestros días)*. pp. 208, 263, 317, 329 y 338.

⁸² Comparar con Barzun. *Del amanecer a la decadencia: Quinientos años de vida cultural en Occidente (de 1500 a nuestros días)*. p.263.

capítulo dos que han legitimado y validado lo que los Estados Unidos han desarrollado en el campo internacional, en específico, las acciones en Iraq y Afganistán.

El desarrollo que se le ha dado al tema de Estados fallidos, tanto en la academia como en la política, pese a que existen acuerdos sobre qué son, surgen críticas que se pueden analizar desde tres áreas distintas: la relación entre Estados débiles o fallidos y las amenazas a la seguridad; la universalización del modelo democrático liberal como solución a la debilidad del Estado; y la falta de reconocimiento de los Estados fuertes en su rol de contribuir en la debilidad de algunos Estados.

Lo anterior se debe a que el discurso sobre los Estados fallidos se ha hecho en torno a las causas internas de los Estados y en la relación que se ha hecho entre la debilidad o falla del Estado con las principales amenazas de la seguridad internacional. Por tal motivo, las anteriores críticas buscan cuestionar dichos fundamentos académicos y políticos, ampliar el debate sobre la debilidad del Estado y contribuir a un mejor entendimiento de esta compleja problemática.

3.1. ¿EXISTE ALGUNA RELACIÓN CAUSAL ENTRE ESTADOS FALLIDOS Y SEGURIDAD INTERNACIONAL?

Stewart Patrick es uno de los principales detractores del enfoque dominante, que tanto la academia como los formuladores de políticas, han otorgado al asunto de los Estados fallidos. En principal, la relación que existe entre la falla del Estado y la seguridad de los Estados Unidos y la comunidad internacional. Relación que en gran medida ha motivado la intervención estadounidense en algunos Estados en desarrollo en la última década. Según Patrick, la ausencia de estudios con una base empírica seria ha llevado a asumir una relación causal entre la debilidad del Estado y las amenazas a la seguridad. En 2007 Patrick escribió lo siguiente

Lo que es impactante es el poco análisis empírico que se ha hecho para documentar y explorar la conexión entre la falla del Estado y las amenazas transnacionales de seguridad. Académicos y hacedores de políticas han desarrollado asociaciones generales entre estos

dos tipos de fenómenos, casi siempre sobre la base de anécdotas o simples ejemplos (i.e. las operaciones de Al-Qaeda en Afganistán) más que sobre la base de un análisis sobre de los patrones globales o en casos de estudio profundos que revelen las conexiones causales. Estas vagas generalizaciones proveen poca intuición analítica o guías para los hacedores de políticas, ya que fallan en diferenciar entre categorías de Estados débiles o fallidos o preguntarse sí (y cómo) determinados países en desarrollo están asociados con dichas amenazas particulares.⁸³

En este caso, Patrick afirma que la construcción que se ha hecho sobre los Estados fallidos y sus consecuencias para la seguridad de los Estados Unidos y la comunidad internacional en general carece de un análisis serio, sustentado en un estudio empírico que permita concluir las relaciones causales entre falla y amenaza. Este elemento es aún más crítico si se tiene en cuenta que la posición de los Estados Unidos durante los gobiernos del ex Presidente George W. Bush, como se vio en el primer capítulo de esta investigación, es de responder a la amenaza que representan los Estados débiles o fallidos para la seguridad de los Estados Unidos. Estados Unidos privilegió la defensa sobre el desarrollo y la diplomacia en las distintas respuestas para confrontar esta problemática.

En libro *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security* del mismo Patrick, se profundiza esta cuestión. Según el autor “se ha vuelto un lugar común el afirmar que los peligros más graves para los Estados Unidos y la seguridad mundial no son las amenazas militares de los rivales más fuertes sino de amenazas transfronterizas emanadas de los países del mundo peor gobernados, económicamente estancados y debilitados por conflictos”⁸⁴. Amenazas tales como el terrorismo transnacional, la proliferación de armas, el crimen organizado, las catástrofes humanitarias, el conflicto regional, la migración masiva, las enfermedades pandémicas son relacionadas causalmente con la debilidad de ciertos Estados en desarrollo no sólo por la comunidad política de los Estados Unidos sino que también por los medios de comunicación y algunos académicos.⁸⁵

⁸³ Ver Patrick. “‘Failed’ States and Global Security: Empirical Questions and Policy Dilemmas”. p.644. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁸⁴ Ver Patrick, Stewart. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. 2011. p.3. Traducción libre del autor.

⁸⁵ Académicos como Francis Fukuyama argumentan que desde el fin de la Guerra Fría los Estados débiles o fallidos se han convertido en el problema principal para el orden internacional. Por su parte, la Secretaria de Estado Hillary Clinton hizo referencia al caos que fluye de los Estados fallidos los

Esta visión de la debilidad del Estado, como fuente de amenazas a la Seguridad Nacional de los Estados Unidos, tomó fuerza luego de los atentados terroristas del 11 de septiembre dentro de la comunidad política estadounidense. Percepción que, según Patrick, “rápidamente se convirtió en una sabiduría convencional entre los oficiales de gobierno, periodistas, y analistas independientes nacionales e internacionales”⁸⁶. Esta sabiduría convencional, como se refiere Patrick a esta percepción, ha alcanzado a tener validez por fuera del gobierno de Estados Unidos y se ha expandido a otros actores u Estados que han visto la necesidad de reformar sus respuestas de defensa, diplomáticas y desarrollo para confrontar las amenazas de estas regiones del mundo.⁸⁷ En este orden de ideas, el libro de Patrick tiene como fin analizar la relación entre debilidad y amenaza en función de las cinco amenazas más críticas que enfrenta el mundo.

En primer lugar, Patrick considera que no se han tomado en cuenta cuatro elementos importantes para la discusión de los Estados fallidos y las amenazas transnacionales:

La primera es una apreciación acerca de que la falla del Estado no es una simple condición de ser/o no ser. Por el contrario, los Estados pueden caer a lo largo de un amplio continuo en términos de su fortaleza institucional relativa, tanto a nivel agregado como en dimensiones individuales de la función del Estado. Es igualmente importante recalcar que los niveles de función del Estado (o disfunción) pueden representar una mezcla variable de capacidad inadecuada o voluntad insuficiente. Lo segundo es un entendimiento sofisticado sobre las condiciones bajo las cuales la debilidad del estado puede aumentar la propensión del país en ser víctima de o permitir “spillovers” negativos que van desde terrorismo hasta enfermedades infecciosas. El tercero está en el reconocimiento de que todos los Estados débiles están inmersos en un sistema global más amplio que puede ejercer efectos ya sea positivos o perniciosos en su capacidad de resistencia o vulnerabilidad. El cuarto es la conciencia de cómo las amenazas transnacionales tales como el crimen organizado, el terrorismo, o las enfermedades pueden socavar la capacidad y la voluntad de los Estados

cuales sirven como espacios propicios, no sólo para el grave abuso de los seres humanos desde asesinatos en masa hasta violencia sexual sino que también son espacios que invitan al desarrollo de actividades del terrorismo. Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.3. Traducción libre del autor.

⁸⁶ Ver Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.4. Traducción libre del autor.

⁸⁷ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.5. Traducción libre del autor.

débiles para cumplir con sus obligaciones con sus ciudadanos y la comunidad internacional.⁸⁸

De esto se desprenden dos análisis de Patrick en relación con este tema: el desarrollo del *Index of State Weakness in the Developing World*; y su postura frente a las cinco principales amenazas a la seguridad y su relación con los Estados débiles.

3.1.1. *Index of State Weakness in the Developing World*. En el año 2008 se diseñó este índice que tenía como fin “proveer a los formuladores de políticas e investigadores con una herramienta creíble para analizar y entender los países más vulnerables del mundo”⁸⁹. Este índice fue dirigido por Susan Rice y por Stewart Patrick y en él se clasifican y evalúan más de 141 Estados en vías de desarrollo de acuerdo con su desarrollo relativo en cuatro esferas críticas: económica, políticas, de seguridad y de bienestar social.⁹⁰ Según los autores, Susan Rice y Stewart Patrick, un Estado débil aquél que

carece de la capacidad esencial y/o la voluntad de cumplir cuatro responsabilidades críticas del gobierno: la búsqueda de un ambiente que conduzca a un crecimiento económico sostenible y equitativo; el establecimiento y mantención de instituciones políticas responsables, transparentes y legítimas; mantener segura a la población de conflictos violentos y el control de su territorio; y satisfacer las necesidades básicas humanas de su población.⁹¹

Con base en la definición de Estado débil, los autores seleccionaron los indicadores que les permitiese medir la debilidad del Estado en los países en vías de desarrollo. De manera que existen cuatro “canastas” en las cuales se definen cinco indicadores por cada una (ver gráfico 2).⁹² Las canastas se relacionan con las cuatro responsabilidades críticas de los gobiernos: económica, política, de seguridad y bienestar social.⁹³

⁸⁸ Ver Patrick. “‘Failed’ States and Global Security: Empirical Questions and Policy Dilemmas”. p.644. Traducción libre del autor.

⁸⁹ Ver BI. Tema de búsqueda: *Index of State Weakness in the Developing World*. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

⁹⁰ Comparar con BI. Tema de búsqueda: *Index of State Weakness in the Developing World*. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

⁹¹ Ver Rice, Susan E. *Index of State Weakness in the Developing World*, 2008. p.3. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁹² Comparar con Rice. *Index of State Weakness in the Developing World*. p.8. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁹³ Comparar con Rice. *Index of State Weakness in the Developing World*. p.8. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Los indicadores de la canasta económica “evalúan la habilidad del Estado para proveer a sus ciudadanos con un ambiente económico estable que facilite el crecimiento sostenible y equitativo”⁹⁴. Con respecto a la canasta política, se busca evaluar la calidad de las instituciones políticas de dichos Estados y observar en qué medida están legitimadas por sus ciudadanos. Se buscó determinar la responsabilidad del Estado frente a sus ciudadanos, el Estado de Derecho, los índices de corrupción, procesos de democratización, libertad de expresión y asociación y la efectividad de las instituciones independientes y responsables.⁹⁵

Gráfico 3. Descripción de los 20 indicadores

ECONÓMICOS	POLÍTICOS	SEGURIDAD	BIENESTAR SOCIAL
<p>1. INB per capita, 2006 (Banco Mundial, Indicadores Mundiales de Desarrollo)</p> <p>2. Crecimiento del PIB 2002-2006 (Banco Mundial, Indicadores Mundiales de Desarrollo)</p> <p>3. Desigualdad en el ingreso 2006 (Banco Mundial, Indicadores Mundiales de desarrollo)</p> <p>4. Inflación 2002-2006 (FMI, Estadísticas Financieras Internacionales)</p> <p>5. Calidad Regulatoria 2006 (Banco Mundial, Asuntos de Gobernabilidad VI)</p>	<p>6. Efectividad de gobierno 2006 (Banco Mundial, Asuntos de Gobernabilidad VI)</p> <p>7. Estado de Derecho 2006 (Banco Mundial, Asuntos de Gobernabilidad VI)</p> <p>8. Responsabilidad y Voz 2006 (Banco Mundial, Asuntos de Gobernabilidad VI)</p> <p>9. Control de Corrupción 2006 (Banco Mundial, Asuntos de Gobernabilidad VI)</p> <p>10. Tasas de libertad 2006 (Freedom House)</p>	<p>11. Intesidad de Conflicto 1992-2006 (Centro para la paz sistemática, la mayor cantidad de episodios de violencia política)</p> <p>12. Estabilidad política y ausencia de violencia 2006 (Banco Mundial, Asuntos de Gobernabilidad VI)</p> <p>13. Incidencia de golpes de Estado 1992-2006 (Archigos 2.8 y Unidad de Inteligencia de Economist)</p> <p>14. Graves violaciones de DDHH 1992-2006 (Escala de terror político)</p> <p>15. Territorio afectado por conflicto 1991-2005 (grupo de trabajo para la inestabilidad política)</p>	<p>16. Mortalidad infantil 2005 (UNICEF, Estado de los niños del mundo)</p> <p>17. Finalización de la escuela primaria 2005 (Banco Mundial, Indicadores Mundiales de Desarrollo)</p> <p>18. Malnutrición 2004 (FAO)</p> <p>19. Porcentaje de la población con acceso a agua potable y con acceso a instalaciones aptas de saneamiento 2004 (Banco Mundial, Indicadores Mundiales de Desarrollo)</p> <p>20. Expectativa de vida 2005 (Banco Mundial, Indicadores Mundiales de Desarrollo)</p>

⁹⁴ Ver Rice. *Index of State Weakness in the Developing World*. p.8. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁹⁵ Comparar con Rice. *Index of State Weakness in the Developing World*. P.8. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Nota: Para cada indicador, los investigadores trataron de utilizar la última información disponible. La mayoría de la información utilizada fue publicada en el 2007, y la mayoría de la información existía para los años indicados en la tabla. Para obtener información más detallada sobre los recursos de información y los procesos de agregación ver el "Anexo Técnico" (pág.29)

*Fuente del gráfico 3 ver Rice. *Index of State Weakness in the Developing World*. p.9. Documento electrónico.

En los indicadores de seguridad se evalúa la capacidad del Estado en proveer seguridad física a sus ciudadanos. Se tiene en cuenta la intensidad de los conflictos violentos y sus consecuencias en el tiempo, la vulneración del poder político por parte de actores ilegales, la percepción de inseguridad e inestabilidad política, el apoyo del Estado a la violencia política y la violación de los Derechos Humanos.⁹⁶ Por último, en la canasta de bienestar social “se mide qué tan bueno ha sido el desempeño del Estado en satisfacer las necesidades básicas humanas de sus ciudadanos, incluyendo nutrición, salud, educación y acceso a agua potable y saneamiento”⁹⁷.

Una vez recopilados los datos, de acuerdo con las bases de datos (ver gráfico 2), se estandarizan los puntajes de los indicadores de cada canasta y agregan creando un indicador único en un rango de 0.0 (peor) a 10.0 (mejor). Luego, se promedian los cuatro puntajes de cada canasta para obtener un puntaje promedio de debilidad del Estado en un rango de 0 a 10 para producir una clasificación de Estados de acuerdo a su debilidad relativa.⁹⁸ Una vez clasificados los 144 Estados, se dividen en quintiles para determinar qué tipo de Estados son. Los Estados en el último quintil se clasifican como **Estados críticamente débiles** y a los tres Estados más débiles se les denota como **Estados fallidos**. Los Estados en el segundo quintil se clasifican como **Estados débiles** y los Estados de los últimos dos quintiles se denominan **Estados para observar**.⁹⁹

⁹⁶ Comparar con Rice. *Index of State Weakness in the Developing World*. p.8. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁹⁷ Ver Rice. *Index of State Weakness in the Developing World*. p.8. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁹⁸ Comparar con Rice. *Index of State Weakness in the Developing World*. pp. 8 – 9. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁹⁹ Comparar con Rice. *Index of State Weakness in the Developing World*. p.9. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

Una vez clasificados los Estados de acuerdo a su grado de debilidad, Patrick decide analizar como se relacionan dichos Estados con las amenazas a la seguridad internacional. Según Stewart Patrick existen cinco amenazas principales para la seguridad mundial, y en especial, para los Estados Unidos y que de alguna u otra manera se han vinculado con la debilidad del Estado: terrorismo, proliferación de armas de destrucción masiva, crimen organizado, inseguridad energética y enfermedades infecciosas. A la luz de estas amenazas, Patrick hace un estudio sobre los patrones globales para estudiar si la relación causal entre debilidad y amenaza es tan evidente en todos los casos.

3.1.2. Terrorismo Internacional. Para el autor, “una motivación principal para la reciente atención internacional y de los Estados Unidos en los Estados débiles o fallidos es la convicción de que dichos Estados permiten la presencia y operación de las redes terroristas transnacionales”¹⁰⁰. Esta percepción parece totalmente válida al creer que dichos grupos prefieren operar dentro de Estados corruptos, inestables y violentos que carecen de un verdadero control político del territorio.¹⁰¹ Percepción que se sustenta en casos tales como Pakistán o Sudán los cuales han proveído en algún tiempo de la historia reciente apoyo directo a redes terroristas transnacionales, en especial Al-Qaeda.¹⁰²

Entre los lugares comunes que existen en la relación del terrorismo con la debilidad del Estado están aquellos en los cuales se afirma que dichos Estados ofrecen beneficios a estos grupos como “un santuario para conducir y planear operaciones; acceder a armamento, experiencia para el conflicto, recursos financieros y bancos de reclutamiento; suplir líneas, zonas de tránsito, tierras de entrenamiento y objetivos de ataques; y oportunidades para ganar apoyo ideológico por medio de

¹⁰⁰ Ver Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.9. Traducción libre del autor.

¹⁰¹ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.9. Traducción libre del autor.

¹⁰² Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.9. Traducción libre del autor.

provisión de servicios que los Estados son incapaces de proveer”¹⁰³. Esta noción indiscutiblemente ha sido el sustento de las acciones políticas internacionales de Estados Unidos en Estados tales como Afganistán o Iraq. Desde la academia como desde las distintas agencias de Estados Unidos encargadas de tratar el asunto de los Estados fallidos se han catalogado a estos Estados como fallidos o débiles y cómo tal, son escenarios que amenazan la seguridad de los Estados Unidos.

No obstante lo anterior, Patrick sustenta que “basado en un análisis de los patrones globales y estudios de caso específico de ciertos países, se concluye que la relación entre la debilidad del Estado y el terrorismo transnacional es más complicada y tenue de lo que usualmente se asume”¹⁰⁴. Ello se debe principalmente a que no todos los Estados débiles o fallidos sufren de terrorismo; la debilidad del Estado no puede explicar por sí solo la razón por la cual la actividad terrorista se concentra en la región de Medio Oriente y el mundo islámico (existen otras variables políticas, culturales, geográficas y políticas que contribuyen a su explicación).¹⁰⁵

De igual forma, los Estados débiles o que están fallando no son atractivos para el desarrollo de actividades del terrorismo debido a su disfuncionalidad. Estos Estados no ofrecen infraestructura financiera global, como tampoco ofrecen infraestructura de telecomunicación, transporte y sector bancarios los cuales son elementos claves para las actividades de estas redes.¹⁰⁶ Esta lógica se puede ampliar a otras amenazas como la proliferación de armas de destrucción masiva y el crimen organizado transnacional. Patrick considera que “los grupos terroristas pueden encontrar en *Estados débiles pero funcionales* como Kenia o Pakistán países más acordes para funcionar como bases de sus operaciones a largo plazo[...]Para que los

¹⁰³ Ver Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.9. Traducción libre del autor.

¹⁰⁴ Ver Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.10. Traducción libre del autor

¹⁰⁵ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.10. Traducción libre del autor.

¹⁰⁶ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.10. Traducción libre del autor.

Estados puedan proveer recursos lucrativos para el financiamiento del terrorismo depende de la presencia de recursos explotables”¹⁰⁷.

Más importante aún, son dos series de variables que resultan críticas para determinar que tan atractivo es un Estado frágil al terrorismo transnacional. El primero tiene que ver con los atributos sociales/culturales del país en cuestión.¹⁰⁸ “El ambiente cultural y social específico de determinado Estado (o región) en cuestión –y los intereses e ideología de los poderes sociales locales- van a determinar en la mayoría de los casos la presencia o no de redes terroristas”¹⁰⁹. La segunda variable, quizá más importante, es la actitud del Estado (en términos de políticas y no de capacidades) para oponerse al terrorismo puede determinar la presencia o no de grupos terroristas.¹¹⁰ En otras palabras, los grupos terroristas van a actuar en aquellos Estados, sean fuertes o no, en donde sus políticas sean ambiguas o insuficientes para combatir al terrorismo.

3.1.3. Proliferación de armas de destrucción masiva. En cuanto a la proliferación de armas de destrucción masiva sucede algo similar con lo que sucede con el terrorismo. Para Patrick existen cinco caminos potenciales de proliferación en los que los Estados débiles pueden aumentar la amenaza de la proliferación de este tipo de armas.¹¹¹

Primer, un Estado frágil puede decidir comprar, robar o desarrollar armas de destrucción masiva, o conscientemente asistir a otros Estados o actores no estatales en hacer lo anterior. Segundo, Estados o grupos no estatales que proliferan armas de destrucción masiva pueden fijarse en materiales o armas de este tipo localizadas en Estados débiles para usurparlas o desviarlas, sin el consentimiento o el conocimiento del país sede. Tercero, los traficantes de este tipo de armas pueden explotar a los Estados débiles como intermediarios o puntos de transbordo para sus actividades. Cuarto, los Estados frágiles pueden proveer santuarios para actores no estatales que busquen desarrollar sus propias armas, Finalmente, el colapso de un

¹⁰⁷ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.10. Traducción libre del autor.

¹⁰⁸ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.10. Traducción libre del autor.

¹⁰⁹ Ver Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.10. Traducción libre del autor.

¹¹⁰ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.11. Traducción libre del autor.

¹¹¹ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.11. Traducción libre del autor.

Estado con armas de destrucción masiva puede resultar la transferencia no autorizada de armas nucleares, biológicas, o químicas a actores no estatales.¹¹²

En primer lugar, es poco plausible que cualquiera de estos escenarios ocurra. Pocos Estados frágiles poseen o están en busca de obtener armas de destrucción masiva (nuclear, químicas o biológicas) y por tanto, la gran mayoría de estos Estados en esta posición no presentan una preocupación considerable de proliferación.¹¹³ Por el contrario, una mayor preocupación suscitan los países que se ubican en una mejor posición en los índices de debilidad del Estado como lo es Rusia, Irán o Siria; a excepción de Corea del Norte o Pakistán que si son Estados débiles y que se implican un grado de amenaza en este tema.¹¹⁴ “Dichos Estados [países superficialmente más fuertes] son más propensos a tener la capacidad de acceder a armas químicas, biológicas o nucleares pero aún sufren de baches de gobernabilidad que pueden ser explotados por agentes que proliferan”¹¹⁵.

3.1.4. Crimen Organizado Transnacional. En cuanto al crimen organizado la concepción general es la misma en cuanto a la relación entre debilidad y amenaza. “Los Estados débiles o fallidos usualmente son retratados como nodos críticos en la tendencia global en tanto que proveen bases convenientes para los grupos involucrados en la producción, tránsito, o tráfico de drogas, armas, gente y otros bienes ilícitos, y en el lavado de activos y ganancias de esas actividades”¹¹⁶. No obstante pueda parecer lógico dicha relación y prejuicio en cuanto a esta relación, este fenómeno del crimen organizado es más complejo de lo que popularmente se cree. Puede que los Estados débiles ofrezcan ciertas ventajas a aquellas redes del crimen organizado transnacional para operar en términos de corrupción, un Estado de

¹¹² Ver Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.11. Traducción libre del autor.

¹¹³ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.12. Traducción libre del autor.

¹¹⁴ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.12. Traducción libre del autor.

¹¹⁵ Ver Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.12. Traducción libre del autor.

¹¹⁶ Ver Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.12. Traducción libre del autor.

Derecho débil, fronteras porosas, agencias de aduanas débiles o corruptas y falta de control de las actividades económicas ilícitas.¹¹⁷

Aún así, existen variables que hacen que esta relación no sea tan evidente. En primer lugar, la fortaleza entre debilidad y amenaza depende de la naturaleza de la actividad ilícita. Mientras que los Estados débiles son campos idóneos para actividades como la producción de narcóticos, transferencia ilegal de armas (como países receptores) y la piratería marítima, en cuanto a otros tipos de crímenes como el tráfico de personas, el lavado de activos, el tránsito de drogas, el cibercrimen, el robo de propiedad intelectual, la falsificación de bienes manufacturados o el crimen medioambiental la relación no es tan causal u obvia ya que dichos Estados juegan un rol más limitado.¹¹⁸ Esto se debe a la ausencia de infraestructura de comunicaciones, de sector financiero global y de transporte necesarios para que estos grupos operen. De igual forma, la ubicación geográfica de los Estados también determina su atractividad o no para los grupos del crimen organizado.

3.1.5. Acceso a recursos energéticos. Los Estados más desarrollados, en especial los Estados Unidos, ven en el acceso a recursos energéticos una amenaza a la seguridad nacional. “Distintos analistas y oficiales arguyen que los Estados Unidos y la seguridad global de la energía va a depender en mayor medida en la oferta de petróleo y gas de los Estados débiles o fallidos como Nigeria, Angola o Iraq”¹¹⁹. Indudablemente la seguridad energética para los Estados Unidos es un elemento clave en su proyección internacional. Las acciones en Iraq o Libia muestran su interés de aumentar su seguridad energética, en especial del petróleo. Según el autor, los Estados débiles pueden suscitar cierta amenaza a la seguridad global energética en distintas formas, ya sea en el caso de ser productores, de tránsito o simplemente estar

¹¹⁷ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. pp.12 - 13. Traducción libre del autor.

¹¹⁸ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.13. Traducción libre del autor.

¹¹⁹ Ver con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.13. Traducción libre del autor.

situados en las regiones geopolíticamente claves de producción y transporte del crudo.¹²⁰

En primer lugar la inestabilidad política y la violencia ya sea de grupos terroristas o redes criminales en la infraestructura energética pueden amenazar la producción o tráfico de petróleo o gas. Además, la pobre gobernabilidad en los Estados productores de petróleo –sumado a la alta corrupción y débil Estado de Derecho- puede desmotivar o reducir la inversión en la producción y exploración de recursos energéticos. En tercer lugar, las ganancias de los recursos naturales pueden exacerbar los males dentro de los países débiles como la consolidación de regímenes autoritarios, los conflictos internos entre otros.¹²¹ Aunque esta amenaza parezca más plausible que las otras expuestas, estas vulnerabilidades no son exclusivas de países frágiles. “De hecho, la mayor amenaza a la seguridad energética global puede provenir no de aquellos Estados ubicados en el último quintil del índice de debilidad del Estado sino de aquellos Estados con mejor desempeño, incluyendo a muchos clasificados como “Estados a seguir” como Venezuela, Irán y Rusia”¹²² (ver anexo 1). Estos Estados pueden utilizar sus recursos energéticos para perseguir fines políticos en detrimento de los Estados Unidos y sus aliados.¹²³

3.1.6. Propagación de enfermedades infecciosas. Por último está la relación entre la propagación de enfermedades infecciosas y los Estados débiles o fallidos. A grandes rasgos, pareciera que el vínculo entre estos factores es grande. “En una época de viajes masivos y comercio global, gobiernos incapaces o sin la voluntad de responder a los brotes de enfermedades con medidas vigorosas de salud pública resulta en una amenaza potencial para las personas a nivel global”¹²⁴. No obstante, según Patrick, si se hace un análisis más profundo de las tendencias globales de la propagación de

¹²⁰ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.14. Traducción libre del autor.

¹²¹ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.14. Traducción libre del autor.

¹²² Ver Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.14. Traducción libre del autor.

¹²³ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.14. Traducción libre del autor.

¹²⁴ Ver Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.14. Traducción libre del autor.

enfermedades contagiosas muestra que dicha relación con los Estados débiles o fallidos no es del todo consistente.

Existen variables ecológicas, geográficas, culturales, tecnológicas y demográficas (ninguna de estas tienen que ver con la capacidad del Estado) que determinan si los Estados débiles son susceptibles de amenazar a los Estados Unidos.¹²⁵ Asimismo, de las distintas enfermedades contagiosas (infecciones respiratorias, VIH/SIDA, enfermedades diarreicas, TB, malaria, hepatitis B, sarampión) no plantean una amenaza directa para la seguridad de los Estados Unidos mientras que otro tipo de enfermedades infecciosas que se concentran en Estados desarrollados más fuertes si plantean un mayor riesgo.¹²⁶

En consecuencia, se observa que la relación entre debilidad del Estado y amenaza y que se considera uno de los elementos claves en el fenómeno de Estados fallidos es cuestionable. Indiscutiblemente esta relación ha motivado la mayoría de acciones de los Estados Unidos a nivel internacional. Como se observó en el primer capítulo, los Estados Unidos primaron la defensa sobre el desarrollo y la diplomacia en función de contrarrestar las amenazas que planteaban los Estados débiles para la seguridad nacional de los Estados Unidos. Inclusive, como se manifestó anteriormente, en la Estrategia de Seguridad Nacional del 2002 Estados Unidos hacía referencia de las amenazas que constituían estos Estados haciendo alusión al Terrorismo, el Crimen Organizado entre otros.

Por su parte, en la academia también se mantuvo la posición de relacionar causalmente la debilidad de los Estados con las amenazas a la seguridad global y de los Estados Unidos. En el segundo capítulo se observó como Rotberg planteaba dicha relación argumentando que los Estados débiles, debido a la incapacidad de sus gobernantes, representaban la mayor amenaza para los Estados Unidos por permitir el desarrollo de este tipo de amenazas. En otro documento Rotberg planteó lo siguiente:

¹²⁵ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.15. Traducción libre del autor.

¹²⁶ Comparar con Patrick. *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. p.15. Traducción libre del autor.

Los Estados fallidos de hoy en día, como Afganistán, Sierra Leona y Somalia son incapaces de proyectar poder y hacer valer la autoridad dentro de sus fronteras, dejando a sus territorios vacíos en términos de gobierno. Estos resultados están creando problemas al orden mundial, especialmente al sistema internacional que exige –de hecho cuenta con- la capacidad de los Estados para gobernar sus territorios. Los Estados fallidos se han convertido en actores temidos por ser ‘campos de cultivos de inestabilidades, migración masiva y asesinatos’ (en palabras del politólogo Stephen Walt), como también en reservorios y exportadores de terrorismo. La existencia de este tipo de países, y la inestabilidad que pueden albergar, no solo amenaza la vida y la calidad de vida de sus habitantes pero también amenaza la paz mundial.¹²⁷

Otros autores emblemáticos también tienen una tesis similar. Francis Fukuyama considera que “muchos de los problemas en nuestra era como la pobreza, los refugiados, la violación de los Derechos Humanos, la propagación del VIH/SIDA y el terrorismo son causados por Estados en el mundo en desarrollo que son muy débiles”¹²⁸. Esta construcción creada desde los círculos políticos de los Estados Unidos y desde la academia ha legitimado las acciones emprendidas a confrontar la amenaza de los Estados fallidos. Aparte de la cuestionable objetividad de esta relación entre amenaza y debilidad, vemos que la persecución de un modelo político (democrático) y económico (economías de mercado) como soluciones a la debilidad del Estado también encuentra críticas de su objetividad.

3.2. ¿ES EL MODELO DEMOCRÁTICO LIBERAL LA SOLUCIÓN PARA LA DEBILIDAD Y POSIBLE FALLA DEL ESTADO?

Como se expuso a lo largo de los dos primeros capítulos, tanto agenda política como ciertos académicos han puesto en la democracia liberal la solución para la debilidad del Estado. Este sector académico es catalogado por Patricia Moncada como la escuela conservadora de Estados fallidos.¹²⁹ Esta escuela defiende tres tesis:

El Estado moderno occidental debe ser la forma universal de organización del poder político y, por eso, en las investigaciones sobre los Estados fallidos deben partir de que el Estado moderno occidental hay que tomarlo ‘como dado’; que la causa directa y prácticamente exclusiva del fracaso y el colapso estatal es la agencia humana o mano del hombre, es decir, el pésimo desempeño de sus gobernantes y, por último, que el desarrollo económico

¹²⁷ Ver Rotberg, Robert I. “Failed States in a World of Terror”. en *Foreign Affairs* v81 i4. 2002. p.1. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹²⁸ Ver Fukuyama, Francis. “Bring Back the State”. 2004. Consulta electrónica.

¹²⁹ Comparar con Moncada. “Introducción”. p.7

nacional e internacional se consigue mediante la liberalización del comercio y la reducción del tamaño del Estado.¹³⁰

Frente a este pensamiento (el de la escuela conservadora) han existido varios autores que critican este modelo propuesto tanto por los Estados Unidos como por algún sector académico. Susan Woodward por ejemplo, critica la manera en la que se ha pretendido restablecer la fortaleza de un Estado. Forma que se basa en una recuperación de la seguridad, que es lo que ha pretendido los Estados Unidos y lo que han propuesto varios autores, y luego reconstruir las instituciones del Estado vía elecciones democráticas.¹³¹

La forma como se ha pretendido restaurar la seguridad ha sido bajo la imposición de fuerzas extranjeras, ya sea de un Estado en particular o fuerzas de manutención de la paz.¹³² Woodward concluye que “ésta aproximación es fútil, como se puede observar en Iraq o Afganistán: únicamente un Estado puede restaurar su seguridad, en parte por su control doméstico sobre el uso de la fuerza y en parte también por los mecanismos psicológicos de tranquilidad. Las fuerzas de manutención son sólo un recurso provisional y altamente inadecuado. Las elecciones no crean un Estado”¹³³. De manera que Woodward comprende que la imposición a la fuerza de un modelo democrático liberal, basado en elecciones, no garantiza la construcción de un Estado fuerte.

Aunque se asume que los regímenes autoritarios son el problema de la falla de los Estados, se ha visto que más comúnmente las consecuencias de los modelos institucionales, de corte liberal, que han promovido el derrocamiento de los regímenes autoritarios son los que más presentan consecuencias negativas y exacerbaban la debilidad del Estado.¹³⁴ “Políticas de sociedad civil, descentralización, incluso el Estado de Derecho poseen frecuentemente esas falsas presunciones o están

¹³⁰ Ver Moncada. “Introducción”. p.8.

¹³¹ Comparar con Woodward. “Fragile States: Exploring the Concept”, p. 3. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

¹³² Comparar con Woodward. “Fragile States: Exploring the Concept”, p. 3. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

¹³³ Ver Woodward. “Fragile States: Exploring the Concept”, p. 3. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

¹³⁴ Comparar con Woodward. “Fragile States: Exploring the Concept”, p. 6. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

basadas en literatura académica, como la literatura de capital social o el trabajo de las bases económicas del conflicto de Collier que tiene fundamentalmente (y quizá irreparablemente) fallas”¹³⁵.

En consecuencia, la idea de establecer a la fuerza el modelo democrático liberal, junto con el desarrollo de una economía de mercado no garantizan en ninguna medida el fortalecimiento de los Estados. El caso de Iraq enseña la dificultad de imponer a la fuerza un modelo de este corte sin tener en cuenta las variables culturales, políticas, sociales y demográficas que contribuyen al éxito o no de estos modelos. Asimismo, la participación de actores externos en los procesos de paz y resolución de conflicto, que indiscutiblemente presionan por modelos de Estados democráticos, como lo sucedido en los países centroamericanos en la década de los 80, no tienen en cuenta las necesidades de los distintos actores locales y en muchas ocasiones mantienen a un régimen autoritario disfrazado de democracia.

La anterior idea acerca del involucramiento de actores externos, en un mundo cada vez más globalizado, suscitan varias preguntas acerca de las verdaderas causas de la debilidad del Estado y cuestionan los distintos modelos que se han hecho, tanto desde la academia como desde los círculos políticos –en este caso de los Estados Unidos. Por ende, es importante preguntarse si las únicas causas de la debilidad del Estado en los países en desarrollo son endógenas o si en realidad existen factores exógenos que exacerban la debilidad de los Estados en el sistema internacional.

3.3. ¿LA DEBILIDAD DEL ESTADO SE DEBE ÚNICAMENTE A RAZONES ENDÓGENAS DE LOS PAÍSES?

Tanto los Estados Unidos como la academia han llegado a afirmar que la causa de la debilidad del Estado se debe a un conjunto de variables de capacidad/voluntad. Esto implica que las causas de la debilidad del Estado son endógenas a los países y que la

¹³⁵ Ver Woodward. “Fragile States: Exploring the Concept”, p. 6. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

estructura del sistema internacional poco influye en estos casos. No obstante, existen razones para creer que el sistema internacional y sus dinámicas, instaurado por las Grandes Potencias, son también causas innegables de la debilidad de los Estados.

Para Susan Woodward, la debilidad y posible falla de los Estados no se debe única y exclusivamente a una cuestión de capacidad y de la voluntad de los gobernantes.¹³⁶ Por el contrario, la causa de la debilidad del Estado se debe al conflicto entre dos tendencias globales que han tenido lugar desde hace 15 ó 25 años atrás.

La primera tendencia es la del tipo de Estados que se han producido por la agenda liberal de una corriente de economistas y agencias de desarrollo, en particular, en el ataque sobre el gasto público y el concepto de sobre qué es un bien público por parte del FMI, el BM, el Tesoro de los EEUU y los teóricos del crecimiento neoclásico y su concepto del Estado apropiado como se define explícitamente en las condiciones para acceder a la ayuda internacional y a mercados capitales y simultáneamente, la creciente desigualdad económica dentro de los países que ahora se documenta como consecuencias de la globalización en el sentido de economías abiertas al comercio y a la inversión extranjera, como son exigidas por los mismos actores. La segunda tendencia es la creciente demanda en y las expectativas de los gobiernos por parte de actores internacionales en lo que ahora estamos llamando como “Estado responsable”. Los Estados ahora necesitan mayor capacidad que una vez los Estados ricos de Europa Occidental y Norteamérica a niveles similares de desarrollo económico y de ingreso tuvieron, en parte porque las normas internacionales e instrumentos que apuntaron a su refuerzo se han expandido y en parte porque la apertura requiere mayor capacidad gubernamental para ajustes flexibles ante cambios externos impredecibles que las economías protegidas y en parte porque ha habido un declive sustancial en el compromiso de las instituciones internacionales, sus regulaciones y la cooperación en solucionar problemas globales comunes o incluso regionales y un incremento correspondiente en la expectativa de que los Estados tomen estas responsabilidades por sí solos.¹³⁷

Las dos anteriores tendencias pueden expresarse en otros términos. Primero, los modelos creados a partir de una agenda liberal (por ejemplo el Consenso de Washington) han tenido consecuencias negativas en los Estados en desarrollo, que se han visto en la necesidad de aceptar y asimilar ese acervo en tan corto tiempo, debido a los procesos de globalización y las dinámicas propias del sistema internacional. Segundo, estas exigencias por parte de estos actores externos, en presionar a estos ‘nuevos’ Estados en la apertura de mercados y en acomodarse a las dinámicas

¹³⁶ Comparar con Woodward. “Fragile States: Exploring the Concept”, p. 2. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

¹³⁷ Ver Woodward. “Fragile States: Exploring the Concept”, p. 2. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

actuales indiscutiblemente han dejado al descubierto las debilidades de éstos, muchos de los cuales, tan sólo tienen menos de 50 ó 60 años de independencia.

Si se tiene en cuenta que muchas de las grandes potencias actuales como lo son el Reino Unido, Alemania, Japón, Corea del Norte o Estados Unidos (y actualmente el ascenso de China) en pleno proceso de consolidación como potencias no evidenciaban ni la velocidad de los cambios que suceden ahora y la totalidad de ellos consolidaron sus economías con medidas proteccionistas e hicieron depender su crecimiento en las exportaciones y no en sus mercados internos.

La meta de la estrategia de desarrollo [de China] no es la creación de economías de mercado, pero hacer de China un país moderno y rico. [...] Los líderes chinos observan que todos los países que se han levantado por sí mismos de la pobreza a la riqueza en la era industrial, sin excepción alguna, lo han hecho por medio del crecimiento impulsado por las exportaciones.[...]Estas políticas [las chinas] no difieren materialmente por aquellas perseguidas por Japón, Corea del Sur o Taiwán desde la Segunda Guerra Mundial, o por Reino Unido, Estados Unidos y Alemania en el siglo XIX.¹³⁸

En esta medida, la necesidad de ciertos Estados por abrir mercados en otras regiones -que otrora fue la función de las colonias para las potencias europeas- por medio de la imposición de estos modelos, indiscutiblemente ha repercutido negativamente en la debilidad de los Estados. Es indudable que los factores económicos tienen consecuencias negativas sobre los Estados y su fortaleza. Este hecho se complementa con la idea de imponer unos Estados de corte democrático y con economías de mercado que permite a los Estados más fuerte involucrar a dichos Estados débiles en las dinámicas internacionales. Participando evidentemente con debilidades sistémicas que sólo favorecen a los Estados más fuertes y que perjudican notoriamente a los Estados en desarrollo.

Por otro lado, Stewart Patrick manifiesta que en varias ocasiones, la debilidad del Estado y sus externalidades, son la consecuencia de gobiernos disfuncionales y de sus sociedades en el mundo desarrollado. Lo que no se tiene en

¹³⁸ Ver Kroeber, Arthur. "The Renminbi: The political Economy of a Currency". 2011. Consulta electrónica. Traducción libre del autor.

cuenta es que la debilidad del Estado frecuentemente se debe a la acción u omisión de los Estados más fuertes.¹³⁹

Estas incluyen, dejando a un lado las preocupaciones de buen gobierno en los países ricos en recursos; la toleración del soborno a los gobiernos del sur por parte de las compañías multinacionales ubicadas en los países de la OPEC; la provisión de paraísos fiscales de las ganancias suciamente obtenidas por los regímenes más corruptos del mundo en desarrollo; la demanda sostenible de narcóticos y otros bienes ilegales; y en la participación del comercio lucrativo de armamento que como consecuencia circulará libremente en las regiones conflictivas del mundo.¹⁴⁰

El argumento expuesto por Patrick critica la falta de reconocimiento tanto por los formuladores de políticas como por los académicos de la interdependencia del mundo hoy en día. Las telecomunicaciones, el incremento en el comercio global y la proliferación de relaciones políticas y económicas entre los Estados indudablemente implica que la debilidad de los Estados también es el producto de su participación en el concierto de las naciones.

Ningún Estado puede no verse afectado por factores exógenos, ni los más fuertes. Indudablemente las acciones u omisiones de los Estados desarrollados en los Estados débiles contribuye a la debilidad misma. Asimismo es ingenuo concebir la existencia de consecuencias transnacionales o como efectos de *'spillover'* de estas naciones y no considerar que sus causas tengan una misma naturaleza transnacional y sean de carácter sistémico. A estas críticas apuntan los autores como Woodard, Patrick o Moncada al reconocer el papel de los factores sistémicos en la debilidad de los Estados.

¹³⁹ Comparar con Patrick. “‘Failed’ States and Global Security: Empirical Questions and Policy Dilemmas”. p.648. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

¹⁴⁰ Ver con Patrick. “‘Failed’ States and Global Security: Empirical Questions and Policy Dilemmas”. p.648. Traducción libre del autor.

4. CONCLUSIONES

El discurso de los Estados fallidos o débiles ha tenido implicaciones políticas que han derivado en la participación académica a la hora de contribuir en la construcción de este discurso. Una construcción que ha legitimado la proyección internacional de los Estados Unidos y sus acciones políticas encaminadas a confrontar este problema. No obstante, esta participación de la academia en la legitimación de dichas acciones no ha estado exenta de críticas en cuanto a su objetividad. Por tal motivo, del presente trabajo se puede deducir una serie de conclusiones para contribuir al debate alrededor de esta problemática.

En primer lugar, durante la era de George W. Bush, los Estados Unidos por medio de sus agencias priorizaron la defensa sobre el desarrollo y la diplomacia para confrontar los problemas de los Estados fallidos.¹⁴¹ Esto estuvo acompañado por medidas militares en distintos Estados con el fin de restablecer la seguridad y promover el desarrollo de gobiernos democráticos y economías de mercado.

Por su parte, la agenda académica luego de los ataques terroristas del 11 de septiembre, desarrolló distintos proyectos para estudiar el fenómeno de los Estados fallidos. Entre este desarrollo académico se observa la participación de los *think tanks* como instituciones independientes que proveen de información a los tomadores de decisiones y que buscan de alguna u otra medida influir en el devenir político. Entre estas aproximaciones se observa la de Robert Rotberg en el marco del WPF y el *Failed States Project* de la Universidad de Harvard. Estos aportes junto con los producidos por el FFP (El FSI) publicado por la revista FP proveyeron de un sustento académico a las acciones no sólo de los Estados Unidos sino de la mayoría de los Estados que buscaban mejorar en los indicadores propuestos por estos proyectos.

En tercer lugar y en función de la problemática que originó la presente disertación, la relación simbiótica entre este sector académico y la agenda política de EEUU derivó en la legitimación de las acciones emprendidas en Iraq o Afganistán. Esta relación implicó tanto que se asumieran como dados algunos lugares comunes

¹⁴¹ Ver página 9.

sobre lo que son los Estados fallidos como también que se omitieran variables que permitiesen ampliar la definición de las causas y soluciones a este problema.

Por ejemplo, se observa que estas deficiencias según un sector académico, al igual que lo consideran las distintas agencias de los Estados Unidos encaminadas a solucionar los problemas de los Estados fallidos, se deben a variables de capacidad/voluntad endógenas de los países en desarrollo. No obstante, esta postura denota un conflicto entre las causas y los efectos de este fenómeno. Un conflicto en la medida en que se asume que las consecuencias de los Estados débiles son de carácter transnacional y afectan al sistema en su conjunto pero cuyas causas implican unos Estados aislados a las dinámicas internacionales debido a que la razón de ser de su falla o debilidad se debe a su incapacidad o su falta de voluntad.

No obstante, otras aproximaciones como las de Woodward o Patrick¹⁴² cuestionan esta postura al afirmar que existen factores sistémicos que afectan a los Estados en desarrollo y que exacerbaban la debilidad de los mismos. Factores como la inserción a la economía mundial, la aplicación de modelos políticos y económicos liberales así como las demandas de los Estados más fuertes por consolidar Estados modernos en tan corto tiempo han repercutido en la debilidad de estos Estados.

De manera que el asunto de los Estados fallidos es un problema más complejo en el sentido en que existen otros factores que repercuten sobre la debilidad de los Estados distintos a los que argumentan tanto un sector académico como el gobierno de los EEUU. Esta construcción, que ha legitimado distintas intervenciones, genera ciertas dudas en cuanto a su objetividad a la hora de definir si un Estado es fallido o no.

Por último, la primacía que le han dado, tanto la academia como la agenda política, a la responsabilidad de los Estados fallidos como escenarios en donde surgen las amenazas a la seguridad internacional no tiene unas evidencias empíricas fuertes sino que se sustenta en un discurso aceptado. Se entiende que no existe una relación causal entre debilidad y amenaza ya que existen otros factores –distintos a la debilidad del Estado- que exagera la amenaza del terrorismo, crimen organizado,

¹⁴² Ver capítulo 4.

proliferación de armas de destrucción masiva, propagación de enfermedades infecciosas y a la seguridad energética y asimismo dichas amenazas provienen de actores distintos a los Estados débiles.

Aunque cueste aceptarlo, el discurso construido alrededor de los Estados fallidos ha tenido implicaciones de alcance global y en gran medida se debe a la participación de la academia en la definición de los Estados fallidos. Un discurso que ha motivado reformas políticas a nivel estatal y supranacional y que hoy en día se constituye como un eje que articula las acciones y el discurso de los Estados y organizaciones Internacionales en distintos escenarios del mundo con respecto a este tema. Implicaciones cuya responsabilidad recae sobre quienes con sus aportes han contribuido en la construcción de este fenómeno internacional.

BIBLIOGRAFÍA

Barzun, Jacques. *Del Amanecer a la decadencia: Quinientos años de vida cultural en Occidente (de 1500 a nuestros días)*. México D.F: Santillana Ediciones Generales, 2008.

Patrick, Stewart *Weak Links: Fragile States, Global Threats and International Security*. Oxford, Nueva York: Oxford University Press, 2011.

Capítulos o artículos en libros

Copeland, Dale “The Constructivist challenge to structural realism”. En Guzzini, Stefano (ed) y Leander, Anna (ed) *Constructivism and International Relations Alexander Wendt and his critics*. Nueva York: The New International Relations Series, 2006: 1 – 20.

Doornbos, Martin “Fragile States or Failing Models? Accounting for the Incidence of State Collapse”. En Doornbos, Martin; Woodward, Susan; y Roque, Silvia *Failing States or Failed States? The Role of Development Models: Collected Works*. Segunda edición. Madrid: Fride, (febrero de 2006): 1 – 15. Consulta realizada el 20 de agosto de 2010. Disponible en: <http://www.fride.org/publication/145/working-paper>

Johnson, Eric C. “How Think Tanks Improve Public Policy”. En CIPE *Economic Reform Today: Ideas into action: Think Tanks and Democracy* No. 3. (1996): 1-5. Consulta realizada el 24 de mayo de 2011. Disponible en: www.cipe.org/publications/ert/#4.96

Kasfir, Nelson. “Domestic Anarchy, Security Dilemmas, and Violent Predation: Causes of Failure” En Rotberg, Robert I (ed.) *When States Fail: Causes and Consequences*. Parte 1. Princeton, New Jersey: Princeton University Press, (2004): 53 – 76.

Moncada, Patricia “Introducción” en Moncada, Patricia. *Los Estados Fallidos o Fracados: un debate inconcluso y sospechoso*. Bogotá D.C: Universidad de los Andes (2007).

Onuf, Nicholas “Constructivism: A User’s Manual” En Kubálková, Vendulka; Onuf, Nicholas; y Kowert, Paul *International Relations in a Constructed World*. Armonk, NY: M.E. Sharpe. (1998): 1 – 19. Consulta realizada el 26 de septiembre de 2010. Disponible en: <http://www.scribd.com/doc/7259166/Onuf-Constructivism-a-Users-Manual>

Patrick, Stewart “U.S. Policy toward Fragile States: An Integrated Approach to Security and Development”. En Birdsall, Nancy (ed.) *The White House and the World: A Global Development Agenda for the Next U.S. President*. Washington D.C: Center of Global Development (agosto de 2008): p 327 – 355. Consulta realizada el 21 de agosto de 2010. Disponible en: <http://www.cgdev.org/content/publications/detail/16560>

Rich, Andrew “The Political Demography of Think Tanks”. En Rich Andrew *Think Tanks, Public Policy and the Politics of Expertise*. United States of America: Cambridge University Press (2004): 1 – 29. Consulta realizada el 22 de julio de 2011. Disponible en: <http://catdir.loc.gov/catdir/samples/cam041/2003065392.pdf>

Rotberg, Robert I. “Preface” En Rotberg, Robert I (ed.) *When States Fail: Causes and Consequences*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 2004.

Rotberg, Robert I. “The Failure and Collapse of Nation-States: Breakdown, Prevention, and Repair” ·En Rotberg, Robert I (ed.) *When States Fail: Causes and Consequences*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press (2004): 1–51.

Salazar Vargas, Carlos “A manera de introducción” En Salazar Vargas, Carlos. *Políticas Públicas & Think Tanks*. Segunda parte. Capítulo 1. Colombia: Graficolor, 2008. Consulta realizada el 22 de julio de 2011. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/49418568/Think-Tanks-y-Políticas-Públicas>

Woodward, Susan L. “Institutionally Fragile States – Fragile States, Prevention and Post Conflict: Recommendations”. En Doornbos, Martin; Woodward, Susan; y Roque, Silvia *Failing States or Failed States? The Role of Development Models: Collected Works*. Segunda edición. Madrid: Fride (febrero de 2006): 15–23. Consulta realizada el 20 de agosto de 2010. Disponible en: <http://www.fride.org/publication/145/working-paper>

Zartman, William “Introduction: Posing the Problem of State Collapse” en Zartman, William (ed.) *Collapsed States: The Disintegration and Restoration of Legitimate Authority* Boulder (1995). En Kasfir, Nelson. “Domestic Anarchy, Security Dilemmas, and Violent Predation: Causes of Failure”. En Rotberg, Robert I (ed.) *When States Fail: Causes and Consequences*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press (2004): 53 – 76.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Fund for Peace “Promoting Sustainable Security”. Reporte. Washington D.C: The Fund for Peace. (2006). Consulta realizada el 1 de diciembre de 2011. Disponible en: www.fundforpeace.org/publications/annual/ar2006.pdf

Garrett, Banning and Adams; Jonathan “U.S. – China Cooperation on the Problem of Failing States and Transnational Threats”. Reporte Especial. Washington D.C: United States Institute of Peace (septiembre de 2004). Consulta realizada el 12 de septiembre de 2010. Disponible en: <http://www.usip.org/resources/us-china-cooperation-problem-failing-states-and-transnational-threats>

Gordon, Ruth "Saving Failed States: Sometimes a Neocolonialist Notion" En *American University Journal of International Law & Policy*. (1997). Consulta realizada el 22 de agosto de 2010. Disponible en: www.auilr.org/pdf/12/12-6-1.pdf

Helman, Gerald B. and Ratner, Steven R. "Saving Failed States" en *Foreign Policy* No. 89. Washington D.C: Washington post. Newsweek Interactive, LLC. (Invierno 1992/1993). Consulta realizada el 22 de agosto de 2010. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/1149070>

Kroeber, Arthur. "The Renminbi: The political Economy of a Currency". En *Foreign Policy*. (2011). Consulta realizada el 10 de septiembre de 2011. Disponible en: http://www.foreignpolicy.com/articles/2011/09/07/the_renminbi_the_political_economy_of_a_currency

Mandelbaum, Michael "Foreign Policy as Social Work" En *Foreign Affairs*. Vol. 75. No.I., Washington D.C: Council on Foreign Relations (enero/febrero 1996). Consulta realizada el 25 de abril de 2011. Disponible en: <http://www.jstor.org/pss/20047465>

Patrick, Stewart "The U.S. Response to Precarious States: Tentative Progress and Remaining Obstacles to Coherence" Washington D.C: Center for Global Development (julio de 2007). Consulta realizada el 6 de septiembre de 2010. Disponible en: <http://www.cgdev.org/content/enews/detail/14262/>

Patrick, Stewart and Brown, Kaysie. "Greater than the Sum of its Parts? Assessing "Whole Government" Approaches to Fragile States". New York: International Peace Academy (2007). Consulta realizada el 23 de agosto de 2010. Disponible en: <http://www.cgdev.org/content/publications/detail/13893/>

Patrick, Stewart "Failed' States and Global Security: Empirical Questions and Policy Dilemmas" en *International Studies Review*. Vol. 9. Issue 4. (Invierno 2007): 644-

662. Consulta realizada el 1 de diciembre de 2011. Disponible en:
<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-2486.2007.00728.x/abstract>

Rabasa, Angel (et al). "Ungoverned Territories: Understanding and Reducing Terrorism Risks". Washington D.C: Rand Publications, (2007). Consulta realizada el 1 de diciembre de 2011. Disponible en:
http://www.rand.org/pubs/monographs/2007/RAND_MG561.pdf

Rice, Susan E y Patrick Stewart. "Index of State Weakness in the Developing World". Washington D.C: The Brookings Institution (2008): 3-47. Consulta realizada el 28 de julio de 2011. Disponible en:
http://www.brookings.edu/~media/files/rc/reports/2008/02_weak_states_index/02_weak_states_index.pdf

Rotberg, Robert I. "Failed States in a World of Terror" En *Foreign Affairs* Vol.81 Issue.4 Washington D.C: Council of Foreign Relations, Inc (Julio y agosto de 2002). Consulta realizada el 21 de agosto de 2010. Disponible en:
homepage.usask.ca/~.../rotberg_failed_states_in_a_world_of_terror_Foreign_Affairs.pdf

Weinstein, Jeremy M.; Porter, John Edward; and Eizenstat, Stuart E. "On the Brink, Weak States and US National Security" en *A Report of the Commission for Weak States and US National Security*. Washington D.C: Center of Global Development (2004). Consulta realizada el 4 de septiembre de 2010. Disponible en:
<http://www.cgdev.org/content/publications/detail/2879> Recuperado el 4 de septiembre de 2010

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Fukuyama, Francis. "Bring Back the State". En *The Guardian* (julio de 2004). Consulta realizada el 14 de septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2004/jul/04/globalisation.comment>

Kessler, Glenn y Peter Baker. "Bush's 'Axis of Evil' Comes Back to Haunt United States". *The Washington Post*. (Octubre 2006). Consulta realizada el 28 de julio de 2011. Archivo electrónico disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/10/09/AR2006100901130.html>

Sun Wyler, Liana. *Weak and Failing States: Evolving Security Threats and U.S. Policy*. Congressional Research Services. Washington D.C: CRS Report for Congress. (agosto de 2008). Consulta realizada el 28 de abril de 2011. Disponible en: <http://fpc.state.gov/documents/organization/110386.pdf>

Otros documentos

Department of Defense *Directive 3000.05*. Directiva. Washington D.C: Department of Defense (noviembre de 2005). Consulta realizada el 22 de agosto de 2010. Disponible en: www.dtic.mil/whs/directives/corres/pdf/300005p.pdf

Fund for Peace. *The Fund For Peace Country Analysis Indicators and Their Measures*. Washington D.C: The Fund for Peace Publication (2001). Consulta realizada el 27 de mayo de 2011. Disponible en: <http://www.fundforpeace.org/global/library/cr-10-97-ca-conflictassessmentindicators-1105c.pdf>

Lamb, Robert D. "Ungoverned Areas and Threats from Safe Havens" Reporte Final de Ungoverned Areas Project. Washington D.C: Office of the Under Secretary of Defense for Policy Planning (enero de 2008). Consulta realizada el 9 de

septiembre de 2010. Disponible en:
<http://www.cissm.umd.edu/papers/display.php?id=306>

Nguyen, Minh “The Question of ‘Failed States’: Australia and the Notion of State Failure”. Briefing Series. Sydney: UNIYA (marzo de 2005). Consulta realizada el 22 de agosto de 2010. Disponible en: www.uniya.org/research/state_failure.pdf

USAID *Fragile States Strategy*. Washington D.C: International Business Initiatives. (enero de 2005). Consulta realizada el 4 de septiembre de 2010. Disponible en: http://www.usaid.gov/press/frontlines/fl_may05/fragilestates.htm

White House “The National Security Strategy of the United States of America” Washington D.C: The White House (septiembre de 2002). Consulta realizada el 22 de agosto de 2010. Disponible en: www.globalsecurity.org/military/library/.../national/nss-020920.pdf

Woodward, Susan L. “Fragile States: Exploring the Concept”. Paper presentado en *States and Security*. Rio de Janeiro: Learning Group at the Peace and Social Justice meeting of the Ford Foundation (noviembre de 2004). Consulta realizada el 12 de agosto de 2010. Disponible en: <http://www.fride.org/publication/97/fragile-states:-exploring-the-concept>

Páginas Web institucionales y Banco de datos en línea

Brookings Institution (n.d). *The Brookings Institution*. Tema de búsqueda: About Brookings. Consulta realizada el 28 de julio de 2011. Disponible en: <http://www.brookings.edu/about.aspx> .

The Foreign Policy. *The Foreign Policy*. Tema de búsqueda: About Us. Consulta realizada el 28 de mayo de 2011. Disponible en: http://www.foreignpolicy.com/about_us .

Fund for Peace. (n.d). *The Fund for Peace*. Tema de búsqueda: About The Fund for Peace. Consulta realizada el 27 de mayo de 2011. Disponible en: <http://www.fundforpeace.org/global/?q=aboutus> .

John F. Kennedy School of Government. (n.d) *Harvard Kennedy School*. Tema de búsqueda: About Us. Consulta realizada el 8 de agosto de 2011. Disponible en: <http://www.hks.harvard.edu/about>

World Peace Foundation. (n.d). *World Peace Foundation*. Tema de búsqueda: About the World Peace Foundation. Consulta realizada el 27 de mayo de 2011. Disponible en: <http://www.worldpeacefoundation.org/about.html>

INDEX OF STATE WEAKNESS IN THE DEVELOPING WORLD

The 141 weakest states and their index basket scores are presented below. A basket score of 0.00 represents the worst score in the 141-country sample, a score of 10.00 signifies the best.

Color Coding Key
Color coding and quintiles are based on full sample of 141 countries

BOTTOM QUINTILE
2 ND QUINTILE
3 RD QUINTILE
4 TH QUINTILE
TOP QUINTILE

Rank	Country	Overall Score	Economic	Political	Security	Social Welfare	GNI Per Capita
1	Somalia	0.52	0.00	0.00	1.37	0.70	226
2	Afghanistan	1.65	4.51	2.08	0.00	0.00	271
3	Congo, Dem. Rep.	1.67	4.06	1.80	0.28	0.52	130
4	Iraq	3.11	2.87	1.67	1.63	6.27	1134
5	Burundi	3.21	5.01	3.46	2.95	1.43	100
6	Sudan	3.29	5.05	2.06	1.46	4.59	810
7	Central African Rep.	3.33	4.11	2.90	5.06	1.25	360
8	Zimbabwe	3.44	1.56	1.56	6.81	3.84	350
9	Liberia	3.64	3.39	3.91	6.01	1.25	140
10	Cote D'Ivoire	3.66	5.23	2.12	3.71	3.56	870
11	Angola	3.72	5.42	2.67	5.32	1.45	1980
12	Haiti	3.76	3.90	2.62	5.21	3.31	480
13	Sierra Leone	3.77	5.04	3.87	5.43	0.76	240
14	Eritrea	3.84	3.09	2.78	7.01	2.48	200
15	North Korea	3.87	0.52	0.95	7.28	6.73	n/a
16	Chad	3.90	5.80	2.42	6.18	1.21	480
17	Burma	4.16	4.72	0.89	3.96	7.07	n/a
18	Guinea-Bissau	4.16	5.22	3.83	5.96	1.69	190
19	Ethiopia	4.46	6.14	4.03	5.91	1.75	180
20	Congo, Rep.	4.56	5.08	2.77	6.45	3.95	1100
21	Niger	4.60	5.45	4.69	7.33	0.94	260
22	Nepal	4.61	5.17	3.84	2.94	6.50	290
23	Guinea	4.67	5.00	2.64	7.43	3.61	410
24	Rwanda	4.68	5.33	4.26	6.62	2.51	250
25	Equatorial Guinea	4.77	7.51	1.73	7.95	1.91	8250
26	Togo	4.80	4.78	2.68	7.38	4.38	350
27	Uganda	4.86	5.78	4.55	4.89	4.23	300
28	Nigeria	4.88	5.39	3.51	5.37	5.24	640
29	Cameroon	5.12	5.78	3.09	7.54	4.07	1080
30	Yemen	5.18	5.80	3.64	6.43	4.85	760
31	Comoros	5.20	4.24	4.20	8.18	4.20	660
32	Zambia	5.23	5.08	4.59	8.15	3.11	630
33	Pakistan	5.23	6.58	3.52	4.69	6.13	770
34	Cambodia	5.27	6.33	3.00	7.18	4.57	480

Anexo 1. Continuación

Rank	Country	Overall Score	Economic	Political	Security	Social Welfare	GNI Per Capita
35	Turkmenistan	5.27	5.05	1.40	7.88	6.75	1700
36	Uzbekistan	5.30	5.20	1.78	6.66	7.54	610
37	Mauritania	5.30	6.23	4.34	6.38	4.24	740
38	Djibouti	5.31	5.05	3.69	8.21	4.29	1060
39	Mozambique	5.32	5.60	5.33	8.35	1.98	340
40	Papua New Guinea	5.32	5.13	4.62	7.45	4.08	770
41	Swaziland	5.33	5.57	3.65	8.28	3.80	2430
42	Tajikistan	5.35	6.18	3.03	6.39	5.82	390
43	East Timor	5.51	3.93	4.41	7.74	5.98	840
44	Burkina Faso	5.51	6.30	4.87	8.30	2.59	460
45	Laos	5.53	5.88	2.56	7.98	5.71	500
46	Malawi	5.60	5.68	4.83	8.11	3.77	170
47	Colombia	5.63	5.84	5.79	1.78	9.11	2740
48	Bangladesh	5.64	6.08	3.97	6.55	5.98	480
49	Madagascar	5.65	5.24	5.95	7.65	3.76	280
50	Kenya	5.65	5.77	4.72	6.95	5.15	580
51	Gambia	5.79	5.26	4.54	8.29	5.06	310
52	Mali	5.85	6.33	6.16	8.49	2.43	440
53	Lesotho	5.88	4.59	6.40	8.35	4.18	1030
54	Solomon Islands	5.92	4.59	5.05	7.66	6.39	680
55	Tanzania	5.94	6.38	5.41	8.08	3.89	350
56	Sri Lanka	5.94	6.32	5.47	3.38	8.59	1300
57	Algeria	6.07	6.83	4.27	4.04	9.13	3030
58	Philippines	6.08	6.18	5.59	4.16	8.40	1420
59	Syria	6.14	4.62	2.76	7.49	9.67	1570
60	Guatemala	6.15	5.63	4.66	6.65	7.65	2640
61	Sao Tome & Principe	6.17	4.86	5.77	7.95	6.12	780
62	Cuba	6.17	3.60	2.94	8.28	9.88	n/a
63	Gabon	6.18	6.51	3.93	8.36	5.94	5000
64	Bolivia	6.19	4.64	5.01	7.77	7.34	1100
65	Russia	6.20	7.14	3.81	4.83	9.04	5780
66	Iran	6.25	5.51	3.32	6.91	9.28	3000
67	India	6.28	6.72	6.72	4.87	6.79	820
68	Senegal	6.28	6.38	5.97	7.96	4.82	750
69	Honduras	6.33	5.30	4.86	7.68	7.47	1200
70	Venezuela	6.33	6.01	3.76	7.12	8.44	6070
71	Benin	6.36	6.25	5.82	8.51	4.86	540
72	Nicaragua	6.37	5.61	4.79	8.14	6.94	1000
73	Kyrgyzstan	6.39	6.27	3.62	7.53	8.14	490
74	China	6.41	6.89	3.69	6.85	8.21	2010
75	Paraguay	6.44	4.78	4.50	8.00	8.50	1400

Anexo 1. Continuación

Rank	Country	Overall Score	Economic	Political	Security	Social Welfare	GNI Per Capita
76	Fiji	6.47	5.99	5.19	6.32	8.37	3300
77	Indonesia	6.49	6.46	5.25	5.92	8.34	1420
78	Egypt	6.50	6.34	4.09	6.55	9.03	1350
79	Thailand	6.50	7.14	5.30	5.07	8.51	2990
80	Azerbaijan	6.54	7.85	3.36	7.06	7.89	1850
81	Belarus	6.63	6.57	2.31	8.24	9.41	3380
82	Namibia	6.66	5.21	7.26	8.93	5.23	3230
83	Vietnam	6.66	6.33	3.67	8.35	8.31	690
84	Ghana	6.72	5.92	7.02	8.44	5.48	520
85	Ecuador	6.78	5.55	4.53	7.47	9.56	2840
86	Libya	6.80	6.84	2.45	8.12	9.77	7380
87	Guyana	6.83	5.56	5.71	7.89	8.15	1130
88	Moldova	6.89	6.41	4.69	7.93	8.54	1100
89	Kazakhstan	6.92	7.43	3.59	8.33	8.31	3790
90	Georgia	6.99	6.58	5.66	7.15	8.58	1560
91	Dominican Republic	7.01	5.83	5.89	8.18	8.14	2850
92	Peru	7.01	6.58	5.69	7.25	8.54	2920
93	Lebanon	7.02	7.05	4.86	6.77	9.40	5490
94	Bhutan	7.08	6.04	6.16	9.78	6.33	1410
95	El Salvador	7.10	6.03	6.00	8.13	8.23	2540
96	Morocco	7.11	6.77	5.50	8.01	8.15	1900
97	Mongolia	6.16	6.68	6.01	8.78	7.17	880
98	Turkey	7.18	7.32	6.53	5.83	9.06	5400
99	Brazil	7.22	6.12	6.42	7.32	9.01	4730
100	Maldives	7.25	7.00	4.77	8.96	8.29	2680
101	Jamaica	7.26	6.28	6.39	7.78	8.60	3480
102	Botswana	7.27	6.59	8.41	9.29	4.78	5900
103	Micronesia	7.28	4.65	7.77	9.81	6.90	2380
104	Tonga	7.32	4.90	5.25	9.52	9.63	2170
105	Armenia	7.34	7.97	4.73	8.23	8.44	1930
106	Marshall Islands	7.37	4.20	6.66	9.82	8.82	3000
107	Ukraine	7.38	6.92	5.34	7.90	9.34	1950
108	Serbia	7.43	7.14	5.89	7.39	9.29	3910
109	Suriname	7.49	5.86	6.63	8.72	8.74	3200
110	South Africa	7.50	6.89	8.07	7.72	7.33	5390
111	Albania	7.59	7.42	5.33	7.95	9.65	2960
112	Tunisia	7.61	7.12	5.57	8.22	9.53	2970
113	Bosnia-Herzegovina	7.63	7.52	5.63	7.87	9.51	2980
114	Macedonia	7.66	7.04	5.84	8.09	9.66	3060
115	Argentina	7.67	6.18	6.17	8.54	9.77	5150
116	Vanuatu	7.70	6.06	7.21	10.00	7.52	1710

Anexo 1. Continuación

Rank	Country	Overall Score	Economic	Political	Security	Social Welfare	GNI Per Capita
117	Belize	7.71	6.49	6.92	8.54	8.88	3650
118	Jordan	7.74	7.26	6.16	8.03	9.50	2660
119	Kiribati	7.75	5.65	7.61	10.00	7.75	1230
120	Mexico	7.83	7.82	6.38	7.63	9.51	7870
121	Romania	7.91	7.91	6.77	8.42	8.54	4850
122	Panama	7.94	7.06	7.02	9.05	8.64	4890
123	Cape Verde	7.96	6.60	8.46	9.49	7.30	2130
124	Malaysia	8.20	7.64	7.06	8.49	9.61	5490
125	Samoa	8.21	5.87	7.77	9.86	9.33	2270
126	Seychelles	8.23	7.33	6.54	9.52	9.55	8650
127	Bulgaria	8.38	8.05	7.21	8.61	9.64	3990
128	Oman	8.46	8.67	6.26	9.42	9.48	9070
129	Grenada	8.48	7.03	7.87	9.49	9.52	4420
130	Costa Rica	8.65	6.89	8.31	9.62	9.79	4980
131	Croatia	8.67	9.26	7.27	8.46	9.70	9330
132	Uruguay	8.76	7.14	8.67	9.43	9.79	5310
133	Mauritius	8.79	7.34	8.49	9.67	9.68	5450
134	Dominica	8.90	7.47	8.92	9.57	9.66	3960
135	Poland	9.01	8.95	8.17	8.98	9.95	8190
136	Latvia	9.08	9.18	8.54	9.45	9.16	8100
137	Saint Lucia	9.11	8.01	9.60	9.25	9.59	5110
138	Lithuania	9.27	9.33	8.44	9.63	9.69	7870
139	Chile	9.35	7.99	10.00	9.43	10.00	6980
140	Hungary	9.41	10.00	8.92	9.01	9.69	10950
141	Slovak Republic	9.41	9.95	8.68	9.32	9.68	9870

* Rice, Susan E y Patrick Stewart. *Index of State Weakness in the Developing World*. 2008 Washington D.C.

(Estados Unidos): The Brookings Institution. Documento electrónico disponible en:

http://www.brookings.edu/~-/media/Files/rc/reports/2008/02_weak_states_index/02_weak_states_index_basket_score.pdf. Recuperado el 28 de julio de 2011.